

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES

CARRERA DE ARTES VISUALES

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE

ARTISTA VISUAL

TOLA: PLATAFORMA DE DIALOGO PARA PROMOCIÓN Y CREACIÓN
ARTÍSTICA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE IBARRA

FRANCISCO PALACIOS

DIRECTORA: PAMELA CEVALLOS

QUITO, 2017

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO 1: CIUDAD Y MEMORIA.....	6
1.1 La ciudad imaginada.....	7
1.2 La ciudad fantasma	12
1.3 La ciudad narrada.....	18
1.4 La ciudad manifestada	24
CAPÍTULO 2: Habitar el centro	32
2.1 Razones y modos de acercamiento al Centro Histórico de Ibarra	32
CAPÍTULO 3: OBRA ARTÍSTICA.....	41
3.1 Proceso de rehabilitación y adecuación del proyecto TOLA.....	41
3.2 Apertura, modos de trabajo, y nuevas funciones de los espacios de la casa 7-79	45
3.1.3 Sala de danza y ballet	46
3.1.4 Sala de taller	47
3.1.5 Sala de exposición, galería	50
3.1.6 Otras habitaciones en la casa.....	54
3.2 SE ARRIENDA CASA 7-79 (exposición de fin de carrera y clausura del espacio)	57
3.3 Reflexión sobre la muestra “SE ARRIENDA CASA 7-79”	79
3.4 Incidencia del proyecto tola y su futuro.....	80
4. BIBLIOGRAFIA	84

ÍNDICE DE IMÁGENES

Fig. 1 Esquina del coco, Ibarra del siglo XIX. Archivo histórico de Ibarra, Museo del Banco Central.....	6
Fig. 2 Iglesia de la compañía después del terremoto, 1872. Archivo histórico de Ibarra, Museo del Banco Central.....	8
Fig. 3 Iglesia de San Agustín, 1906. Archivo histórico de Ibarra, Museo Banco Central.....	11
Fig. 4 Casa abandonada en la Calle Miguel Oviedo. Diario El Comercio, 2011....	12
Fig. 5 Antigua casa del Dr. Jaime Rivadeneira, Calle Antonio Grijalva y Antonio José de Sucre.	16
Fig. 6 Antigua esquina del coco y la actual. Calle Oviedo y Sucre, siglo XIX / 2017.	21
Fig. 7 Ibarra, calle Simón Bolívar. Diario La Hora, 2016.	22
Fig. 8 Gabriel Orozco, ficción de la luz y sombras. Cuba, Amor López, 2012.....	25
Fig. 9 Gabriel Orozco, ficción de luz y sombras. Cuba, Amor López, 2012.	26
Fig. 10 Jardín Cubano, Instalación Performance. Carlos Garaicoa, 1997.....	27
Fig. 11 Jardín Cubano, Instalación Performance. Carlos Garaicoa, 1997.....	28
Fig. 12 Splitting, collage en blanco y negro. Matta Clark, 1974.....	29
Fig. 13 Piel, pared, galleta, performance. Jenny Jaramillo, 1995.....	30
Fig. 14 Página final de la mini historieta “ciudad blanco”. Archivo personal 2014.	35
Fig. 15 Fotograma del episodio “afuera mundo extraño”. Archivo personal, 2014.	35
Fig. 16 Dibujo, pintura, poema y escritura de la casa de la Sra. Rosa Andrade. Archivo personal, 2015.....	37
Fig. 17 Fotografía del terreno a la maleza en terreno a la casa de la calle Oviedo, tomada desde una terraza de una casa aledaña. Archivo personal, 2014.	39
Fig. 18 Fachada de la casa de la calle Oviedo tallada en ladrillo de adobe con planta conocida como amor seco. Archivo personal, 2015.	39
Fig. 19 Casa 7-79. Archivo personal, 2016	40
Fig. 20 Primer día trabajo, reparación del techo. Archivo personal, 2016.	42
Fig. 21 Detalle de fragmento de pared de adobe desmoronada. Archivo personal, 2016.	43
Fig. 22 Reparación del piso del cuarto del frente. Archivo personal, 2016.....	44
Fig. 23 Celebrando el primer evento en la TOLA “Wasipichai”. Archivo personal, 2016.	45
Fig. 24 Valentina, en una clase de ballet en el espacio de Danza. Archivo personal, 2016.	47
Fig. 25 Taller de Procesos Artísticos a través de la fotografía por Alejandro Cajas. Archivo Personal, 2016.	49
Fig. 26 Taller de lectura dictado por Paúl Palacios en los Vacacionales Verano en la TOLA.	50
Fig. 27 Exposición colectiva de fotografía “A DOS RUEDAS”. Archivo personal, 2016.	51
Fig. 28 Nuestro cuarto y nosotros en la TOLA. Archivo personal, 2016.	55

Fig. 29 Plano de la exposición y museografía. Archivo personal, 2017.	58
Fig. 30 Exteriores de la casa 7-79 con el texto curatorial en la fachada principal. Archivo personal, 2017.....	60
Fig. 31 Exteriores de la casa 7-79 con el texto curatorial en la fachada principal. Archivo personal, 2017.....	60
Fig. 32 Zaguán principal de entrada, con el texto “Siendo esta la última oportunidad de visitar el espacio, por favor, sentirse como en su hogar”. Archivo personal, 2017.....	61
Fig. 33 Cuarto de taller, primer espacio para recorrer en la exposición. Archivo Personal, 2017.	62
Fig. 34 Registro del calendario TOLA ubicado en la primera sala de exposición el taller. Archivo personal, 2017.	63
Fig. 35 Presentación del espacio de taller utilizando objetos de la sala para crear un ambiente de aprendizaje. Archivo personal, 2017.....	64
Fig. 36 Trabajos realizados en la sala de taller de la TOLA. Archivo personal 2016.	65
Fig. 37 Vista panorámica de una de las salas de exposición con contenidos informativos. Archivo Personal, 2017.	66
Fig. 38 De izquierda a derecha, mapas imaginarios de la TOLA, y billete encontrado en el proceso de rehabilitación. Archivo personal, 2017.	67
Fig. 39 Facturas y documentos dispuestos en una puerta convertida en mesa. Archivo personal, 2017.....	68
Fig. 40 Enmarcación con recortes de prensa que trataban sobre la TOLA. Archivo personal, 2017.....	69
Fig. 41 Proyección del video “La lavandería” en la siguiente sala de exposición. .	70
Fig. 42 Proyección del video “La lavandería” en la sala de exposición. Archivo personal, 2016.....	71
Fig. 43 Instalación con plantas de la casa en el baño “la regadera”. Archivo personal 2017.....	72
Fig. 44 Vista desde afuera de la instalación “el fantasma de la Tola” realizada con cables de electricidad recogidos en el proceso de rehabilitación de la casa 7-79.	73
Fig. 45 Sala abierta al público el día de exposición, espacio de danza de la TOLA. Archivo personal, 2017.....	74
Fig. 46 Sala de estar en la planta baja, en la televisión reproduciéndose animación y video, realizados en talleres colectivos en la TOLA. Archivo Personal, 2017. ...	75
Fig. 47 Fotograma del corto realizado en el taller “Sistema del terror”. Archivo personal, 2016.....	76
Fig. 48 Fotograma de la animación “Laguna mental” realizado colectivamente en el taller de cine y animación dictado en la TOLA. Archivo personal 2016.	76
Fig. 49 Detalle del retrato a Nicolás realizado por Mishell y rayones de colores por Nicolás, disposición de objetos comunes para describir el dormitorio y el significado de habitar en la casa. Archivo personal, 2017.....	77
Fig. 50 Colgantes de mi hijo Nicolás, en el fondo un traga luz manchado por el polvo y las goteras. Archivo personal, 2017.....	78

INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación pretende revelar algunas de las problemáticas existentes en el centro histórico de la ciudad de Ibarra. Evidenciar especialmente, las causas y las consecuencias que hacen que la ciudad se construya de cierta manera. Desmantelar la gestión de los modelos utilizados para dinamizar la urbe y la colectividad, descubrir las identidades implantadas o las que se quieren mostrar como verdaderas y profundizar en el distanciamiento de la historia de la ciudad, utilizando como elemento referencial al llamado patrimonio, que se destruye, se abandona o se transforma paralelamente a los ideales y factores sociales, económicos, políticos y culturales que la sociedad requiere.

Durante este proceso de investigación se fue consolidando una propuesta artística: TOLA. Esta propuesta nace como una plataforma independiente en una casa patrimonial abandonada en la ciudad de Ibarra, interesada en ser un punto de encuentro para las discusiones de la ciudad y del arte. A demás brindar espacio a colectivos, investigadores, artistas, que necesiten o se encuentren en búsqueda de un lugar que pudiera representar su trabajo y su punto de enunciación de manera autónoma. A la vez es un espacio dedicado a la enseñanza del arte y a la formación de conocimientos en distintos ámbitos multidisciplinarios apegados a las prácticas o discursos del arte.

CAPÍTULO 1: CIUDAD Y MEMORIA



Fig. 1 Esquina del coco, Ibarra del siglo XIX. Archivo histórico de Ibarra, Museo del Banco Central.

En este primer capítulo podrán apreciar un sentido propio que deseo compartir acerca de la ciudad. Este sentido lo he ido construyendo gracias a que alguna vez supe preguntarme cuál es el suelo en el que piso. Al pensarlo detenidamente me encuentro en un suelo ya habitado muchas veces, y siento que este lugar (la ciudad), está lleno de otros lugares, algunos que remontan a tiempos lejanos y otros más actuales, que no dejan de ser incomprensibles.

Pero, ¿Cómo poder pertenecer a aquellos tiempos memorables e inmemorables? La verdad, estar consciente de tal realidad, hace que algunas construcciones a la vista, me hagan sentir más antiguo de lo que soy y otras más indiferente respecto a ellas. Es esta percepción de la ciudad la que me ayudará a poder entenderla, ya que considero vital tener presente la memoria de la urbe y el sentido que entrega el habitarla.

1.1 La ciudad imaginada

Ibarra “Ciudad blanca”, fundada en 1606 por el Capitán Cristóbal de Troya. Ibarra “Ciudad a la que siempre se vuelve”, levantada, reconstruida y refundada, después de un terremoto que devastó la ciudad en 1868. Estas dos alegorías remiten a la particularidad de dos momentos históricos que vivió esta ciudad y que ahora se encuentran insertadas en los imaginarios urbanos. En cuanto a estas dos frases, existen conceptos en permanente confrontación, lo cierto es que ambas propuestas han sido naturalizadas por los habitantes, pero al momento de promocionarlas o celebrarlas, uno de ellos prevalece frente al otro.

Para el semiólogo Armando Silva, cada ciudad está sujeta a la descripción propia de sus habitantes. Estas declaraciones son permanentes y se vuelven parte de un imaginario en el cual las mismas colectividades logran interiorizar la urbe física y mentalmente, para afirmar, apropiarse y ser parte de ese conjunto. (Moreno, Silva, T, & Borja, 2001)

En este contexto, la ciudad de Ibarra celebra cada año dos fundaciones. En el mes de abril la fundación mestiza, de “El Retorno”, dedicada al regreso de los sobrevivientes del terremoto de 1868 y la promesa de un regreso a la ciudad, después de cuatro años de haberse refugiado en un sitio al que llamaron Santa María de La Esperanza (Villegas Dominguez, 2014), por ello Ibarra se distingue como la ciudad a la que siempre se vuelve. Para la arquitecta María Rebeca Medina (2010), “la reconstrucción implica en este caso un ejercicio consciente de la memoria, que llevó a aquellos y a estos pobladores de Ibarra a conservar ciertos ritos y costumbres que en otros territorios se han perdido” (p.8).



Fig. 2 Iglesia de la compañía después del terremoto, 1872. Archivo histórico de Ibarra, Museo del Banco Central.

Por otra parte, en el mes de septiembre, se celebra la fundación española. La villa San Miguel de Ibarra por los años 1600, fue construida exclusivamente para el habitar de los blancos, por ello el término de ciudad blanca. Existen otras versiones de esta descripción, que pretenden eludir esta interpretación, por mencionar solo una: “La ciudad, al encontrarse a 2.004 msnm, tenía un clima insalubre, lleno de zancudos portadores de paludismo. Por este motivo, en el siglo XVIII, los agustinos propusieron desecar la laguna de Yahuarcocha, donde estaban instalados los mosquitos, para sembrar caña. La idea, por suerte, no prosperó. Había que encontrar una solución higiénica, así que las casas -como hasta ahora ocurre con los árboles del parque- fueron pintadas con cal de Santo Domingo, como un método de asepsia” (Morales, 2014).

Ambas frases se han convertido en el reconocimiento de la ciudad a nivel local y externamente. En sus celebraciones la fundación del retorno, es una fiesta más particular, más callada, se presenta habitualmente con un simple desfile alusivo a la época, no llama mucho la atención, podría decirse incluso que pasa desapercibida. Mientras tanto la fundación española es una fecha que concentra todo el poder político y económico para hacerla más visible, oferta una gran fiesta al mercado nacional, gastando un alto presupuesto y dándole una importancia evidentemente mayor a la de la primera fecha.

Para los habitantes de la ciudad de Ibarra, las dos frases representativas, se han convertido en la marca de la ciudad. Si bien se distingue cierta preferencia a uno de los dos periodos históricos en cuanto a su celebración, ambas ideas son válidas al momento de describir su ciudad a otros. Es necesario buscar y encontrar todas las

presentaciones posibles de los imaginarios en la ciudad, sean estos hallados en la poética, la literatura, la arquitectura o la misma memoria. Estos imaginarios van levantando una idea representativa de lo que es la ciudad, y corresponden no solo a una imagen institucional, sino en distintos niveles: a los barrios, a las calles, a las casas, a sus habitantes, que día a día construyen un imaginario colectivo de Ibarra.

Imaginemos entonces a Ibarra reconstruida del siglo XX, con el relato de José Nicolás Hidalgo:

“de un solo piso y toda de “adobe”, con su fachada blanqueada con cal, en la que se abrían tres o cuatro ventanas cuadradas, cerradas por fuera con gruesas y salientes rejas de hierro, y un pesado portón de madera, compuesto de dos hojas guarnecidas de grandes clavos, en una de las cuales había un angosto y bajo postigo por el cual entraban y salían los moradores de la casa. Franqueando el oscuro zaguán, se llegaba a un patio cuadrado, embaldosado con piedra menuda, y en el centro solía haber, generalmente, un árbol frondoso, y en algunos casos, dos o tres más en las esquinas. Este patio estaba cerrado en sus cuatro lados por anchos corredores enladrillados, a lo largo de los cuales se extendían las diversas habitaciones a lo largo de la casa, con sus pisos igualmente enladrillados y sus paredes encaladas. Todas las casas de este tiempo contaban por lo general, con un pedazo de terreno, situado en la parte posterior, que se destinaba a la crianza de animales domésticos, huerto o a jardín”. (Hidalgo, Villacís, & De Gangotena, 1988).



Fig. 3 Iglesia de San Agustín, 1906. Archivo histórico de Ibarra, Museo Banco Central.

Memoria, identidad, patrimonio, palabras que escuchamos repetidas veces refiriéndose a la ciudad, pareciera que estas se ensañan en recuperar algo de nuestro pasado. Algo sin embargo deben tener en común, una intención, un requerimiento, una forma de conocimiento, personalmente al escuchar estas palabras, se me viene a la mente la historia, el pasado, la antigüedad, cosas antiguas y abuelitos.

La ciudad es cambiante, aparece y desaparece en quien la transita al ritmo de la luz. La ciudad es un sitio que acoge al poblador, que es aquel que construye la urbe de manera tangible, de igual manera como una construcción mental que reconoce el espacio físico a través de la imagen, lo que permite mirarse en una línea de tiempo al encontrar impresiones del pasado, conformando la memoria como vía paralela al momento de construir la ciudad (Saldarriaga, Torres, & Zambrano, 2002).

La realidad, es que la ciudad de Ibarra al igual que muchas otras ciudades latinoamericanas tuvieron un giro drástico desde los inicios del siglo XX, en cuanto a la situación de su centro histórico. Existieron varias causas que como consecuencia incrementaron distintos criterios de abandono del centro histórico: abandono de su carácter residencial; La llegada de gente externa, “la contaminación social” (Kingman, 2006), la variación de las relaciones familiares entre las nuevas generaciones, la evolución de los comportamientos sociales, muchos de los residentes del centro histórico, quienes tenían el poder, se marcharon en busca de lugares más silenciosos y tranquilos, convirtió a las casas en objetos de alquiler (Moreno, Silva, T, & Borja, 2001).

1.2 La ciudad fantasma



Fig. 4 Casa abandonada en la Calle Miguel Oviedo. Diario El Comercio, 2011.

En 1982 la ciudad de Ibarra fue declarada como ciudad patrimonial (INPC, 2000) y pese a que existen ordenanzas para convivir con este nombramiento en zonas residenciales y comerciales, estas son mayormente ignoradas, salvo algunos sectores. En las últimas décadas habitar en el centro de Ibarra empezó a ser una experiencia cambiante, debido a relaciones familiares quebradizas de las presentes generaciones se ha dejado a gran parte del patrimonio en el abandono, al mismo tiempo la falta de intervención por parte de las autoridades al no crear incentivos que promuevan un compromiso agradable y de cuidado respecto a estos sitios históricos han implantado ciertos malestares en el imaginario de la gente (Jáuregui, 2016).

En el 2011 la Ordenanza que reglamentaba el uso y la ocupación del suelo en el cantón de Ibarra, delimitaba un espacio en el centro histórico de la ciudad en el que incluía a 212 inmuebles como patrimonio físico. Específicamente en la Sección II acerca de la gestión y protección patrimonial, pese a que era evidente su mal cumplimiento, se podía observar que el control en el área histórica era mejor especificada. La utilización de materiales nobles tradicionales de construcción, la serie de multas por el mal estado del inmueble, incluso el color de: fachadas, ventanas, puertas, por nombrar solo algunos puntos que estaban previstos en este documento, protegían íntegramente a los inmuebles patrimoniales con el fin de conservar casi intactos sus elementos arquitectónicos como: zaguanes, patios centrales, columnas, etc., (Gobierno Autónomo Descentralizado del la Ciudad de Ibarra, 2011).

La ordenanza vigente actualmente aprobada por la nueva alcaldía, en agosto del 2016, es un tanto vacía. Existe la eliminación de varios artículos, y ciertas disposiciones que ciertamente desprotegen a los bienes históricos de cualquier intervención, se excluyeron varios criterios de protección, por lo que el abandono y la transformación del centro histórico se va a hacer más evidente con el pasar del tiempo (Jáuregui, 2016).

Se puede observar que las autoridades evaden su compromiso frente a la conservación y protección del patrimonio y no solo eso, también al establecer nuevas disposiciones y eliminar ciertos artículos, se desprenden de su competencia, de su responsabilidad, reduciendo su tarea de control y dejando expuesto al centro histórico de la ciudad. Esto frente a la actitud de las autoridades competentes, pero, ¿Cuál es la posición y accionar de la ciudadanía?

Tanto quienes habitan en el centro histórico, como fuera de él, tienen la necesidad de transitarlo. Instituciones financieras del sector público y privado, en términos geográficos: el centro de negocios (CBD) (Godard, 1986), instituciones gubernamentales, centros religiosos, centros educativos, actividades comerciales varias, espacios de ocio y entretenimiento, todos ellos ubicados dentro de este mismo perímetro, es decir, todos los habitantes de esta ciudad hacemos uso de este espacio, pero ¿A todos nos preocupa ver como las dinámicas de la ciudad cambian abruptamente o se destruyen?

Para responder estas interrogantes, considero pertinente mencionar el criterio de José Ramón Moreno, en cuanto a su perspectiva de la respuesta colectiva respecto al patrimonio. En un bien artístico, religioso o histórico existe una conciencia

colectiva que puede impedir o rechazar que cierta edificación sea derribada, demolida, sufra un drástico cambio en su estructura, o aún más en su fachada arquitectónica. En donde si ocurre lo que él llama la “violencia patrimonial”, es en el ámbito residencial, en donde a muy pocos les interesa si la construcción de una vivienda patrimonial, a pesar de tener las mismas dimensiones y la tipología de un claustro, esta desaparezca de un día para otro (Moreno, Silva, T, & Borja, 2001).

En cuanto a la conciencia colectiva de la ciudad de Ibarra, me preocupa decir que este criterio se maneja bajo una manera parcial, varios bienes a pesar de su importancia, social, económica, religiosa, e histórica se encuentra todos abandonados y en un estado desastroso, como por ejemplo: la casa del Dr. Jaime Rivadeneira un renombrado personaje que erradicó el paludismo en el años de 1944, o el convento de “Las Carmelitas” construido en 1874 después del terremoto, siendo esta una de las edificaciones más antiguas de Ibarra, o el antiguo y primer colegio nacional Teodoro Gómez de la Torre (Villegas Dominguez, 2014) ubicado en el parque central.



Fig. 5 Antigua casa del Dr. Jaime Rivadeneira, Calle Antonio Grijalva y Antonio José de Sucre.

Las edificaciones, son parte del imaginario individual y colectivo de la ciudad que representa la imagen física. La arquitectura está sujeta a la interacción que esta constituye al momento de construirse en el entorno, su estructura es apropiada por los habitantes que al momento de encontrarse entre distintos circuitos, interactúan para generar un lenguaje común (Kingman, 2006). El entorno del centro histórico de Ibarra, genera con el pasar del tiempo, un lenguaje vacío, desarticulado al legado histórico que representa.

Una de las fuertes razones que constituyen la imagen fantasmal que pretendo develar del centro histórico, es el abandono del carácter residencial. Los cambios estructurales (Kingman, 2006) en el carácter social, económico y cultural, que vivieron las ciudades latinoamericanas a inicios del siglo XX, que menciona Kingman, se reflejan en el abandono paulatino del centro histórico de Ibarra.

Las nuevas generaciones herederas del patrimonio que constituye el centro histórico, han variado en su interés de conservación, de ese lugar memorial que perteneció al seno de su familia. Los hábitos, y formas de vida con el paso de generación a otra son distintos, lo que llaman la evolución social (Moreno, Silva, T, & Borja, 2001). Los problemas que involucran las herencias, los reclamos de división equitativa de un inmueble que quedó fuera de un testamento, la venta del inmueble como solución rápida para la repartición económica de una residencia familiar, son problemáticas que no permiten el respeto al pasado y a las leyes vigentes que rigen en el entorno ibarreño.

Si bien es cierto, y muy poco probable que el modelo de una ciudad reconstruida en el siglo XIX pueda mantenerse intacta, debido un sinnúmero de acontecimientos: al crecimiento poblacional, al cambio de imaginarios urbanos, a nuevas administraciones públicas, el envejecimiento de la población, la necesidad de adaptación a las realidades urbanas por integrar en el pasado las necesidades que requiere el presente (Santamaría, 2013), existe una apatía por parte de las nuevas generaciones que ignoran el valor histórico, y han subestimado el potencial que tienen estos bienes. Tampoco han sido lo suficientemente creativos para la reconquista de este espacio hacia las nuevas necesidades urbanas, y se han visto desinteresados al utilizar la forma más rápida y cómoda de solución al uso de estos lugares, como es la transformación y adecuación para el arriendo lugares comerciales, irrespetando la memoria y las declaratorias u ordenanzas que rigen estas propiedades (Jáuregui, 2016).

Además, en el discurso político en el que se ve involucrada la ciudad, como una potencia turística, se ve desplazado y afectado por la falta de seriedad de las autoridades. La falta de cumplimiento de los incentivos incluidos en las normativas, hacen que el miedo y el desdén se apoderen de las ganas de restaurar, o mantener vivo el patrimonio de muchos lugares que podrían apuntar turística o culturalmente.

Escasas son las intenciones ciudadanas hacia la defensa del centro abandonado y destruido de la ciudad de Ibarra, al igual que la falta de interés por parte de las autoridades de hacer cumplir las competencias que se encuentran dentro su jurisdicción. Es así como una ciudad, con un centro histórico que concentra el poder político, económico y cultural en su misma área, puede mostrarse tan afluyente como vacío, puede exponer paralelamente, al fantasma del abandono reflejado en decenas de edificaciones cayéndose a pedazos.

1.3 La ciudad narrada

La imagen de la ciudad, es una representación dada a lo largo del tiempo, que nos permite encontrar una narración retratada en imágenes y nos invita a reconocer un momento determinado. Dibujos, pinturas, fotografías de lugares, planos de la ciudad, etc., se caracterizan por el material que se conceden, la imagen se convierte en un documento que contiene un valor histórico, de acuerdo a la intención con la que fue hecha, de esta manera es distinto te su grado oficial como imagen.

Estas representaciones, en un nivel intercalado, consideran primero a la imagen turística de la ciudad, la oficial, que es creada intencionalmente en busca de ser la

imagen legítima, las imágenes creadas por los artistas que intentan generar una imagen sensorial o abstracta (Saldarriaga A. , 2002).

Todas estas imágenes prevalecen en esta ciudad, la promoción de una imagen turística, sin embargo, es la más evidente, la más notable, la que ahonda en temas culturales, en tradiciones, en el patrimonio de Ibarra, ese patrimonio que se encuentra despedazado, aun así, es promocionado al turista, es incluido en las guías informativas, por tanto, quien va a visitarlo lo encuentra parcialmente en ruinas, como un lugar en el que un hecho histórico lo marcó, pero que físicamente no perdura.

La imagen turística es un ejemplo en la selección de espacios como objetos de promoción y consumo. Esta visión desecha los objetos no convenientes para su imagen halagadora, y por ello es una ciudad ficticia que es la que busca ser la imagen oficial, inspirada en las postales (Saldarriaga A. , 2002).

Un ejemplo es el torreón de Ibarra, una construcción modernista con influencia francesa, que se encuentra ubicada en el parque central Pedro Moncayo, se presenta en catálogos, libros, guías, como un lugar histórico, una imagen ícono, en donde se construyó un gran reloj que marcaría el tiempo de la ciudad perdurablemente (Jáuregui, 2016). Este sitio se incluye en la representación de Ibarra en su imagen turística, sin embargo, quién se disponga a visitarlo y a traspasar la fachada de postal se encontrará con un interior abandonado, con un patio desarreglado y con simples locales llenos de impresoras, computadoras y copiadoras.

En este intento de explotar turísticamente un sitio especial de la ciudad, también en ocasiones llegan a transgredir dicho espacio con motivo de embellecerlo, sin embargo, estas acciones restan el valor simbólico y alteran la memoria de estos lugares, por ejemplo: la esquina del coco.

La esquina del coco es un lugar emblemático de Ibarra, fue un punto de referencia para trazar la nueva ciudad después del terremoto de 1868 que abatió a toda la ciudad, esta palmera fue un símbolo de resistencia ante las inclemencias de la naturaleza, se quedó firme, enraizada y desde este punto se empezó a trazar a Ibarra, más no se fijó como un centro (Jáuregui, 2016).

Esta palmera ha sido remplazada por varias ocasiones y diversos motivos, no es la original de hace 140 años, sin embargo, por su memoria se pretende que el símbolo perdure, y en el mismo lugar se han sembrado una sobre otra. En la actualidad, alrededor de esta palmera se ha hecho el intento de adornar la esquina, decorándola con una pileta, luces de colores, otras plantas, e incluso se ha plantado otra palmera atrás de la oficial, me refiero a intento, ya que, pese a que las oficinas de turismo de la municipalidad se encuentran funcionando en esta esquina, la fuente de agua no sirve, las luces no funcionan y el sitio está abierto al público hasta cierta hora.



Fig. 6 Antigua esquina del coco y la actual. Calle Oviedo y Sucre, siglo XIX / 2017.

En esta campaña, por exaltar los lugares íconos de la ciudad llevada a cabo por las autoridades municipales, en innumerables casos no se regula el manejo de la imagen urbana, existe una incongruencia, una deformación de todos estos elementos externos e impuestos, distorsionando la semiótica (Córdova, 2005) y la imagen arquitectónica en la que se encuentra, en este caso, dentro del centro histórico.

Este desfile de imágenes en constante cambio, sumergida en un ambiente intensificado por las diversas estimulaciones sensoriales, con un ritmo acelerado de ciudad moderna, constituyen en la construcción del pensamiento caracterizado por acciones no participativas, críticas e intelectuales, que se elaboran y se destruyen conjuntamente por las posiciones individuales o diferencias sociales que debilitan redes comunitarias (Jodelet, 2010).

Como hemos mencionado anteriormente, el aspecto de abandono del carácter residencial del centro histórico, que en su lugar ha ocupado un perfil más comercial, volvemos a encontrarnos en este punto con esta transformación, que está implicada en la imagen del centro histórico como escenario, pasamos de la imagen visual a la imagen como una experiencia sensorial.



Fig. 7 Ibarra, calle Simón Bolívar. Diario La Hora, 2016.

Un fenómeno ocuriente en la ciudad es la de la transformación de aquella imagen que se vuelve comercial, las intencionalidades de los espacios se perfilan por decisiones económicas frente al lugar, y empieza la ciudad, por estas intervenciones en el entorno a moldearse como reflejo a tal ambición, volviéndose en especies de locales comerciales innumerables. Sucediendo todo esto en el escenario donde la memoria colectiva se extingue (Jodelet, 2010).

Al dar un paseo por el centro de Ibarra, podemos observar que, las casas en su mayoría son de color blanco, algunas se pueden apreciar en su totalidad, y pese a que carecen de detalles ornamentales, bordes en las ventanas o sencillos balcones son los que dan sombra y volumen, esta homogeneidad de las casas blancas es interrumpida por luminosos letreros publicitarios de todo tamaño, diseño, color y forma, que se extienden en las fachadas a lo largo de las calles, en unas más que otras. Esta invasión visual no permite apreciar la uniformidad que caracteriza especialmente al centro histórico de Ibarra, es así como estos anuncios opacan a las casas.

Tal como menciona Marco Córdova al referirse a la innegable necesidad de la presencia de la publicidad como parte del paisaje urbano de una ciudad, sabemos que no podemos oponernos a esta cuestión, sino más bien integrarla de una manera congruente, ya que sin duda es parte del contexto cultural contemporáneo, podríamos establecer un cierto modelo, predeterminando y regulando la publicidad exterior en tamaños, formas y colores, estableciendo un equilibrio frente a los elementos propios y arquitectónicos de la ciudad (Córdova, 2005).

Hay otros elementos que se han convertido parte de la imagen urbana, normalizados por sus habitantes en distintos niveles mayor acostumbrados o aborrecidos, como por ejemplo los cientos de cables que se juntan en los postes, los imparables grafitis que cada día reaparecen en las paredes. Lo cierto es, que estos elementos en el espacio y las acciones para la apropiación de los habitantes hacia los espacios que consideran suyos siempre o momentáneamente, conforman el paisaje real y sensorial del ibarreño.

1.4 La ciudad manifestada

La ciudad es el escenario donde nace y se confronta el arte, el entorno de discusión que representa a la gente y sus dinámicas, los paisajes, los rincones inusuales, el movimiento rutinario, es el motivo creador que impulsa a los artistas desde épocas inmemorables. El medio en que se desenvuelve el ser humano al ser enunciado por el arte, nos permite conocer las distintas interpretaciones y concepciones de los lugares, adentrándonos a compartir un sentido propio de la urbe e inclinando nuestra percepción hacia otra desconocida.

En este capítulo quiero referirme a artistas que han tenido una relación estrecha con la ciudad, en su proceso artístico y de cómo esta relación ha sido una fuente de significados para explorar y reflexionar su accionar particularmente en lugares históricos abandonados por su construcción del espacio imaginario y su ejecución in situ.

El trabajo del artista Gabriel Orozco “Ficción de la luz y de las sombras”, presentado en la XI Bienal de la Habana, 2012 titulada: Prácticas artísticas e imaginarios Sociales, tiene lugar en el espacio público con una intervención pensada en incidir en el imaginario que se conforma gracias a la aproximación social desde la perspectiva urbana.

Gabriel Orozco encuentra como un lugar de intervención ideal la antigua escuela de ballet del instituto superior de arte (ISA). Esta edificación, aunque se encuentra ya abandonada y en escombros, tiene una arquitectura deslumbrante y todavía conserva su aspecto imponente. Orozco realiza en el lugar una reordenación sutil

de lo que pudo haber sido algún día, ordena fragmentos y retazos del mismo lugar en el que se encuentra, y los dispone en una manera armoniosa y cuidadosa, si se observa la acción realizada puede pasar por inadvertida, este gesto es una de las acciones precisas y mejor logradas en el proyecto, un leve gesto en el que Orozco detiene un ritmo decadente del lugar (Sánchez, 2012).



Fig. 8 Gabriel Orozco, ficción de la luz y sombras. Cuba, Amor López, 2012.



Fig. 9 Gabriel Orozco, ficción de luz y sombras. Cuba, Amor López, 2012.

A continuación, quiero comentar sobre el trabajo Carlos Garaicoa, que tiene incidencia en la ciudad de la Habana, particularmente en los espacios y edificios que poco a poco desaparecen, ha tenido varios encuentros con la ciudad al momento de producir su obra, tanto en fotografía, instalación y performance, las ruinas en este caso han sido un espacio donde se ha podido construir una narrativa, un espacio para comenzar desde cero y redescubrirlo.

Garaicoa se interesa en ese espacio duro, crudo, decadente, y cómo a partir de esa decadencia actúa, por una parte, de análisis social, político si se quiere del espacio en sí mismo y, por otra parte, cómo puedes de todos modos rodearlo a través de esa ficción, de esa invención del espacio nuevamente, de esa reinención de la arquitectura, “de esa nueva puesta en escena que deja de ser simplemente esa supuesta denuncia crítica o mirada sobre una realidad violenta y puede llegar a convertirse en otras tantas cosas” (Garaicoa, 2015).



Fig. 10 Jardín Cubano, Instalación Performance. Carlos Garaicoa, 1997.



Fig. 11 Jardín Cubano, Instalación Performance. Carlos Garaicoa, 1997.

Las acciones de Gordon Matta Clark en su destacado trabajo denominado “Building cuts”, nos habla de intervenciones físicas en inmuebles abandonados, son acciones in situ que corresponden a cortes circulares y formas irregulares en paredes, fachadas, pisos en la estructura, es decir una deconstrucción de los espacios construidos. Estas nuevas formas son intervenciones entregadas a su propia perduración, y dispuesta a la siguiente transformación de otros factores que alteren su figura.



Fig. 12 Splitting, collage en blanco y negro. Matta Clark, 1974.

En el ámbito local, quisiera mencionar a la artista Jenny Jaramillo en su performance Piel, Pared, Galleta en el antiguo hospital militar de la ciudad de Quito en el año de 1995, interviene un pabellón de este edificio, camuflándose con harina y galletas entre las paredes blancas y cientos de galletas dispuestas en las paredes, esta

acción performática presente al cuerpo y al espacio en un diálogo directo (Kingman, 2006).

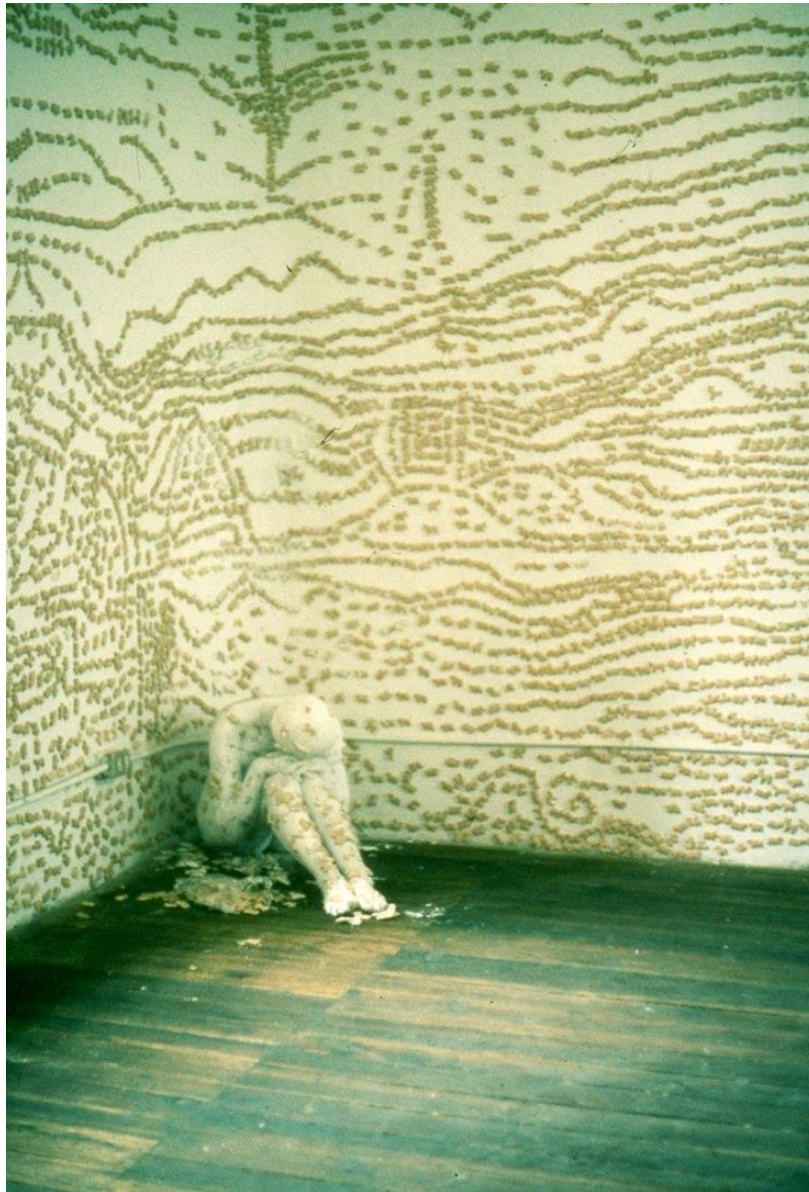


Fig. 13 Piel, pared, galleta, performance. Jenny Jaramillo, 1995.

La intervención artística en el ámbito urbano, es política. La ocupación o actuación en el espacio público promueve una tensión entre el espacio y la gente que lo habita, apropiándose de la cotidianidad y transformando en escenario cualquier reflexión o propuesta manifestada (Alonso, 2000). Puesto que esta investigación da lugar a un

proceso artístico realizado en el centro histórico de la ciudad de Ibarra, y en el cual se ha utilizado un método que permite analizar de cerca estos espacios como contenedores de información, quiero hacer una pausa para abordar varios procesos artísticos en relación al espacio y a la intención de cada artista.

Estas acciones me sirven de referente para tener una visión más amplia de los procedimientos artísticos en la ciudad, específicamente en lugares deteriorados y patrimoniales que han sido olvidados, y de cómo estos pueden ser dispuestos de acuerdo a la subjetividad y al imaginario que se requiera invadir.

CAPÍTULO 2: Habitar el centro

2.1 Razones y modos de acercamiento al Centro Histórico de Ibarra

Al vivir por largo tiempo en un lugar te acostumbras al entorno, reconoces el sitio por su forma y sus particularidades, creas una imagen mental de los lugares para movilizarte, recordar, incluso imaginas como podrían ser esos sitios desconocidos. Te acostumbras a tal imagen, que nada parece salirse de lo normal, pero, al dejar ese entorno por un largo tiempo saliendo de la ciudad, hace que al regresar puedas percibirlo de distinta manera y darle nuevos significados a lo habitual.

Es así como empecé una nueva exploración en la ciudad de Ibarra, por motivo de estudios mi nuevo entorno fue la ciudad de Quito, un paisaje totalmente distinto por su arquitectura, tamaño, cultura y muchas otras cosas, pero entre todos los nuevos lugares el centro histórico llamaba mi atención como ningún otro. Me preguntaba cuál era la historia de Ibarra contada por lo que incluye la urbe.

Comencé así una nueva exploración en la ciudad enfocando un punto de enunciación en la práctica artística. Una serie de dibujos, fotografías, videos, realizados desde mediados del 2014 hasta inicios del 2016, daban a conocer una ciudad siendo explorada bajo una mirada crítica y objetiva. Recorrí el centro la mayoría de veces caminando, y en esta experiencia noté a todas estas casas deterioradas, descoloridas, con malezas que salían por sus ventanas al abandono. Dirigí mi atención a estos inmuebles y empecé a fotografiar estos espacios casa por casa, generando un archivo que me permitiera tener un amplio panorama de lo que estaba sucediendo en el centro histórico de Ibarra.

Este proceso de creación se fue consolidando en un archivo de imágenes al cuál llamé catalogación artística; en estas representaciones pude hallar distintas posibilidades para profundizar no solamente en la imagen, sino encontrando otros significados que transmiten las distintas técnicas y materiales con los cuales se representen las casas.

La fotografía es rica en detalle, pero en el cambiante escenario de la urbe esa imagen en la realidad no perdura por mucho tiempo, por ejemplo, una casa esquinera abandonada en la calle Juan de Velasco y Vicente Maldonado, cambió tanto en una remodelación que no se le podía distinguir, en el transcurso de tres meses esa fotografía de la casa ya era historia.

Estas fotografías son parte de una memoria colectiva, el espacio es intervenido por distintos factores que en su proceder o condición cambian físicamente, sean estas imágenes o textos en la pared por la propaganda o el grafiti, incluso los rayones hechos para dañar la propiedad privada son acciones que evidencian la época actual de la sociedad, la fotografía en esta selección de casas son un conjunto imágenes de apropiaciones que contienen las acciones de los ciudadanos por momentos, la ciudad se pinta de blanco por motivo de fiestas, las ordenanzas presionan en el centro con multas a quien no pinte las fachadas. Una nueva página en blanco para rayar cada año.

Este sin número de fotografías no podían permanecer en ese estado de representación, había que darle fondo, una narrativa que seguir con elementos que podrían darle movimiento, ciertos síntomas de vida que permitieran a esa imagen abandonada mostrar su prevalencia.

El comic por su función narrativa fue la primera opción a utilizar, creé ciertos personajes que pudieran referirse al abandono, y que la condición de su personalidad pudiera hacer analogía a la idea de cómo son y existen estos espacios. Apareció entonces el borrachito que no llega a su casa y se duerme en las veredas después de una larga noche. Otro personaje de la historieta es el perro perdido en las calles que proclama suyo el lugar donde se acuesta después de haber tenido varias peleas con los otros perros del vecindario que gana y defiende ese lugar. Estas fotografías conformaron parte de una composición a la cual se añadió los personajes y textos para generar una breve historia de la ciudad.

La animación fue el siguiente paso para seguir conforme a esta experimentación en los distintos dispositivos digitales, consistió en el movimiento de las anteriores fotografías y personajes realizados, añadiendo sonidos familiares en la ciudad como la melodía del camión de gas. La animación comenzaba con la imagen de un televisor en el que se cambiaban los canales, y de pronto en la pantalla aparecía un hombre saliendo de una casa abandonada, esta persona hurga en su nariz, mira al cielo y luego regresa nuevamente a su casa, el video está acompañado de más imágenes y sonidos que dan ritmo a la animación. Fue una manera entretenida para transmitir y darle lugar a ciertos imaginarios, los escenarios en los cuales nos desenvolvemos son transmisores que alimentan los sentidos, por los cuales damos razón del lugar en donde nos posicionamos.

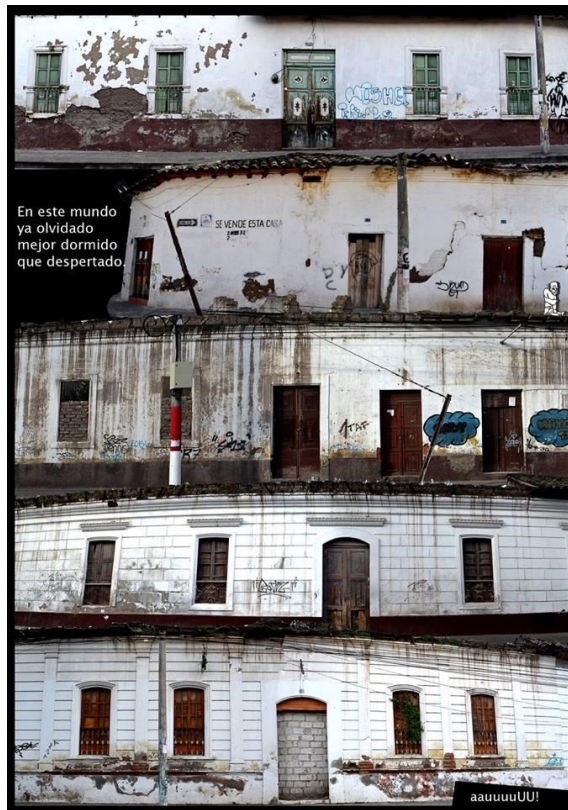


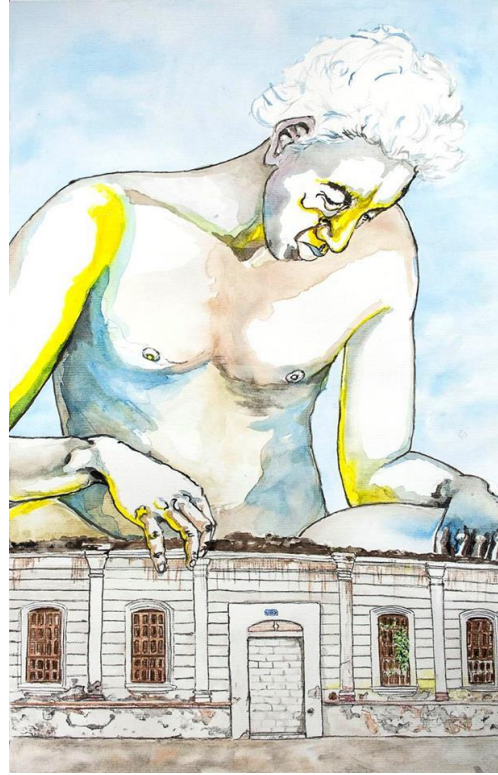
Fig. 14 Página final de la mini historieta "ciudad blanco". Archivo personal 2014.



Fig. 15 Fotograma del episodio "afuera mundo extraño". Archivo personal, 2014.

Utilicé como técnica de igual forma el dibujo, después de la fotografía el objetivo no era obtener una imagen realista sino presenciar una relación directa y prorrogada con estas edificaciones, el dibujo siempre ha sido una técnica que me ha gustado, pero pienso que no pude transmitir cierta imagen potente que buscaba, más bien fueron bosquejos un tanto personales. En cierta medida agregué elementos nuevos a estos dibujos, por ejemplo, las plantas consideradas maleza son en la composición el ser vivo y habitante de estos espacios que dan percepción del tiempo.

Retrate una casa ubicada en la calle Miguel Oviedo, entre la calle Vicente Maldonado y Juan de Salinas, detrás de la fachada me pinte a mí mismo como un gigante que explora el lugar mostrando una mirada un tanto nostálgica. De esta casa en especial pude encontrarme con más información, coincidió que a mi abuelo Luis Gutiérrez le habían entregado hace mucho tiempo copias de las escrituras de esa casa. En estos documentos pude encontrar información cómo la fecha de construcción, el área del terreno y las familias con las que colindaba, los primeros propietarios y los siguientes que por compra o herencia se convertían en los nuevos adquirentes. A esta información se sumó un poema titulado Noche Buena, que por confirmación de Martha Jáuregui investigadora y miembro del Colectivo de Defensa Patrimonio Ciudadano, correspondía al autor Francisco Moncayo sobrino del ilustre personaje ibarreño Pedro Moncayo, quién escribía a la Sra. Rosa Andrade una carta de amor mostrándole su afecto y dándole aliento para sobrellevar el abandono de su familia.



— 244 —

NOCHE BUENA

Para ti.

Cómo nos hemos quedado en esta Noche Buena!
Tú y yo tan solos, tan tristes y angustiados.....
Cierto que tu casa vacía nos inyecta la pena
de sentirnos empequeñecidos y aislados.

Agobiada por los duros recuerdos has callado
y he seguido tu ejemplo. Tienes mucha razón!
Hace mucho frío en el alma destrozada
y el dolor nos oprime, implacable, el corazón.
No llores. No es para nosotros esa dulce emoción
de fiesta que palpita en las calles de tu blanca Ciudad.
No es para nosotros esa alegría honda, la loca floración
de los espíritus. Estamos condenados a esta soledad!
Acércate más. Abrazame muy fuerte. En verdad,
tienes para llorar. Nada bueno ha traído ninguna Noche Buena,
sino tristes recuerdos como regalo de la Fatalidad,
para aumentar la cruel negrura de esta indecible pena!
Se fueron tus dulces viejecitos. Te quedaste en inseguridad
del abandono para luchar sin ellos en el crudo camino.....

Yo estoy distante de los míos, con la dificultad
de domeñar la vida y vencer mi destino.....
Pero no sufras. Límpiame esos ojos; levanta la cabeza.
No nos hundamos más en esta cruel tortura.
Cierto; no hay una copa de vino ni un vaso de cerveza,
pero hay en nuestros labios caudales de ternura.
Vamos!.....Dejemos la impotencia de la dura pobreza;
en esta Noche Buena, dejemos la tristeza
de los viejos recuerdos. Dejemos el dolor
de sabernos tan solos en el largo camino.....

Para matar la pena, qué importa si no hay vino,
qué importa estarnos solos, si los dos nos queremos,
si en esta noche inmensa, entre los dos tenemos
la ventura infinita de un milagro de amor!

NOTARIA TERCERA DEL CANTON

**TESTIMONIO
DE LA ESCRITURA**

de COMPRADO a VENIDO -

No. _____

otorgada por la señora ROSA
MORALES DE LOS ROSALES DE HUINCO.

a favor de SR. JUAN DE DIOS MORALES A.
CIEBLES DE HUINCO, LOCALIDAD ATRINADO.-

a fojas _____ del Protocolo de 1943.-

del Notario

SR. JUAN DE DIOS MORALES A.

Guayaquil, a 10 de Noviembre de 1943.-

Fig. 16 Dibujo, pintura, poema y escritura de la casa de la Sra. Rosa Andrade. Archivo personal, 2015

Gracias a esto se pudo indagar a un nivel histórico, estas escrituras y dicho poema, nos daban a conocer una causa en particular que pudo ser la razón por lo que hoy en día ese lugar este abandonado por los distintos conflictos familiares internos, este documento dio a la catalogación un conocimiento más profundo del lugar.

Para ir definiendo y cerrando este proceso de catalogación artística de las casas, como una clasificación de los inmuebles, era momento de poder entrar a estos sitios en abandono y poder visualizar que hay en su interior y conocer a fondo su estado. Primero con el permiso de los vecinos aledaños a esta casa mencionada anteriormente, pude observar desde una terraza como las plantas y maleza habían tomado la mayoría del terreno que se encontraba totalmente destruido, luego por una pared sur, pude trepar y adentrarme al terreno, estos sitios dejan de parecer abandonados cuando realizas que se ha convertido en un hábitat privilegiado para aves y para el crecimiento ininterrumpido de las plantas por la mano humana, flores fusionadas a los troncos de palmeras y otros árboles, me hacen pensar en la naturaleza tomándose la ciudad y siendo controlada para evitar su expansión.

Antes de salir de ese terreno recogí en un costal tierra y cuidadosamente removí una planta conocida como amores secos, ya en el taller trabajé la tierra pisándola y añadiendo un poco de paja formé un ladrillo de adobe al estilo tradicional, cuando estuvo seco esculpí la fachada de la casa y en la parte superior a manera de maceta trasplanté el amor seco. Este material representa en esencia a la casa, su perduración al buen cuidado y también su fragilidad, el descuido de una simple gotera puede causar la destrucción de todo el lugar si en décadas no es arreglada.



Fig. 17 Fotografía del terreno a la maleza en terreno a la casa de la calle Oviedo, tomada desde una terraza de una casa aledaña. Archivo personal, 2014.



Fig. 18 Fachada de la casa de la calle Oviedo tallada en ladrillo de adobe con planta conocida como amor seco. Archivo personal, 2015.

Respecto a las catalogaciones logradas en distintos medios, puedo resaltar que sería necesario profundizar estos contenidos representados en la imagen abarcando la mayor parte del centro sea esta una zona patrimonial o no, también las acciones cometidas para explorar el interior del inmueble son una experiencia enriquecedora que te permite crear y relacionarte directamente con los espacios.

A inicios del 2016 la exploración por la ciudad se reanuda, con un distinto enfoque al querer identificar sitios en arriendo o en venta y no siguiendo esa línea en búsqueda del abandono, esta excusa para poder introducirse a los cuartos y patios de distintas casas y asombrarse por los interiores de estos hogares antiguos, también me permitió conocer los precios y trazar un mapa con los valores mobiliarios de la ciudad, este nuevo enfoque fue producido por una nueva responsabilidad que variaban entre los \$100 y \$1.000 en arriendos y entre los \$25.000 y los \$200.000 dólares en venta, el empezar la etapa de ser papá invitó a mi mente a soñar, la idea de habitar y crecer con la familia estuvo primero y esto motivó tal búsqueda para hallar una casa, convivir y darle un uso rentable. Al mismo tiempo resaltar el uso y la función de este espacio promoviéndolo para la creación, y promoción de las prácticas artísticas en la ciudad de Ibarra sería un buen paso para tomar y poder mapear el estado de los circuitos del arte y la gestión cultural.



Fig. 19 Casa 7-79. Archivo personal, 2016

CAPÍTULO 3: OBRA ARTÍSTICA

3.1 Proceso de rehabilitación y adecuación del proyecto TOLA

En el contrato realizado, en resumen, constaba el convenio de reparación de las condiciones de la casa, además del alquiler, que tendría un costo de 200 dólares mensuales, en este capítulo me referiré al proceso en plural, ya que varias personas estuvieron involucradas y acompañando este transcurso. La proyección en el presupuesto, era gastar en el arreglo como monto máximo 1000 dólares que los teníamos ese momento, y aceptamos porque por el precio convenido en el contrato, se encuentra en el centro, un local de no más de 30mts cuadrados con un baño, y en este caso era una casa entera con 6 habitaciones, cocina y baño.

Para iniciar el proceso de reconstrucción, era necesario conseguir quienes sepan y hayan trabajado con casas de este tipo de materiales nobles, pudimos contactar a dos maestros albañiles con los que iniciamos el trabajo, el señor Luis Imbaquingo y su ayudante Elías Mena, conocedores del trabajo de restauración de casas patrimoniales.

Estas personas son valiosas al tener el conocimiento de la construcción antigua de estas casas, son saberes que perduran a pesar de que los cambios de las prácticas como: nuevos materiales de construcción, otras formas estructurales y de diseño arquitectónico, producto de modas o construcciones de esta u otras épocas que se apegan a distintos estándares al momento de su levantamiento.

Los maestros albañiles tienen términos específicos de estas casas al referirse de sus partes, y al comentarme cosas comencé a ver a esta casa como una estructura

viviente parecida a la nuestra, compuesta de cabeza y extremidades, con órganos y sistemas vitales que deberían ser cuidados cautelosamente con distintos niveles de importancia en el rol que actúan.



Fig. 20 Primer día trabajo, reparación del techo. Archivo personal, 2016.

El trabajo inició por el techo, me impresionó la rapidez con la que se abordó el trabajo, al finalizar el día ya se habían removido todas las tejas, se limpió y sacó las vigas que estaban podridas, para colocar unas nuevas maderas. Fue evidente que el uso del material inadecuado anteriormente por los dueños de la casa, no permitía que el techo se conserve en buenas condiciones, las maderas de “chonta” que se

usan para estos tejados, se encontraban intactas, mientras que las de otro tipo, se encontraban apolilladas y bastante podridas.

En siguiente proceso de reparación fue el de las paredes, quiero recalcar algo que ocurrió respecto a la elección de materiales para tapar varios de los huecos desmoronados de los muros, el material más indicado para trabajar en una restauración muy cautelosa de una casa de estilo y cuidado patrimonial, es la tierra; el proceso para la elaboración del adobe es bastante laborioso y toma tiempo, por tanto este proceso duró más de lo esperado.



Fig. 21 Detalle de fragmento de pared de adobe desmoronada. Archivo personal, 2016.

Seguimos entonces por el piso, que en mayoría las habitaciones estaban hechos con tablas de madera, en mejor estado respecto a lo demás que teníamos que arreglar, solo en un cuarto tuvimos que sacar las tablas para poner unos nuevos “durmientes”, que serían nuevas bases para entablar nuevamente, me sorprendió que al retirar las tablas, bajo ellas había solo tierra, nada de cemento, las vigas de base las sostenían mezclas fuertes pero con tierra, esto personalmente me encantó porque era una construcción que consideré natural y relacionada con el entorno, muy propia y auténtica.

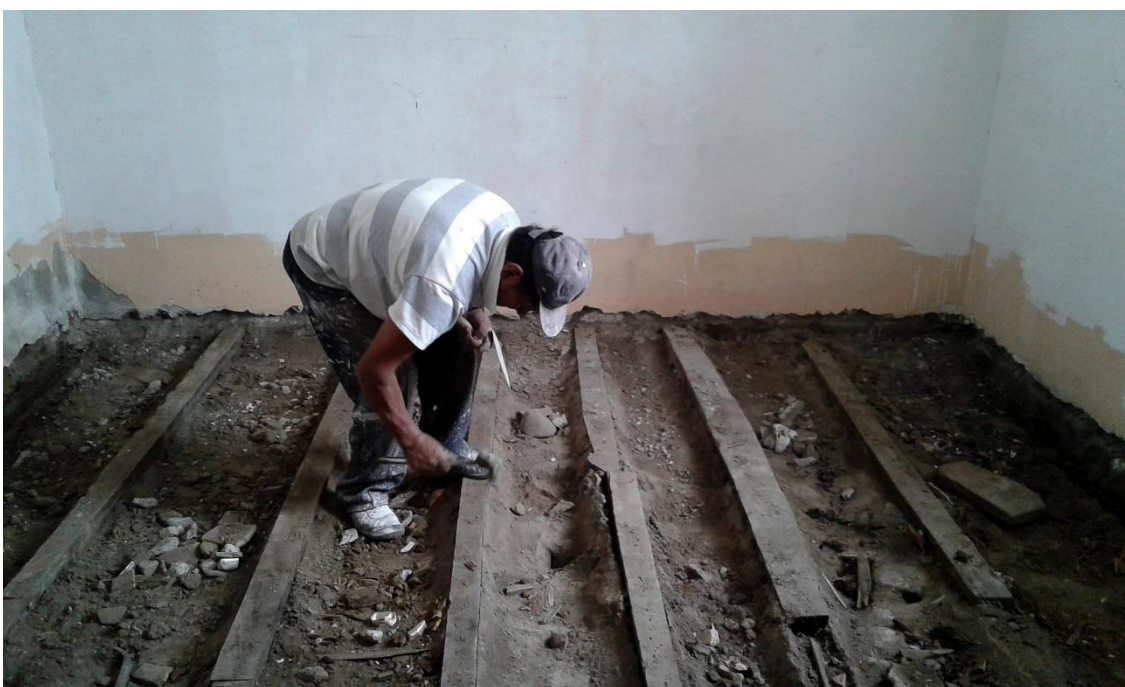


Fig. 22 Reparación del piso del cuarto del frente. Archivo personal, 2016.

Así fuimos reparando cosas, y el tiempo cada vez más se alargaba, el cronograma que había considerado yo de dos semanas, estaba ahora cerca de los dos meses, no podía dejar este trabajo incompleto, mis ahorros ya se habían terminado, había pedido prestado dinero y también este se terminó, al final no se trataba de arreglar

una casa que no me pertenecía, se trataba de realizar un proyecto que formaría una gran base fuerte que nos sirva para trabajar toda la vida, así los cimientos de la TOLA estarían bien hechos, y si nos tendríamos que mover a otro lugar, este proceso y arduo trabajoso nos seguiría a todos lados.

3.2 Apertura, modos de trabajo, y nuevas funciones de los espacios de la casa 7-79



Fig. 23 Celebrando el primer evento en la TOLA "Wasipichai". Archivo personal, 2016.

La inauguración del lugar fue todo un éxito, realizamos una exposición para estrenar la galería, una feria de productos independientes realizados fuera y dentro la ciudad, otras personas que se sumaron a pintar, dos grupos de amigos que hacían música, un segmento de lectura abierta de poesía, hasta vendimos un poco de comida para el disfrute de la gente, tuvo una gran acogida por el público, fueron muchos amigos

y familia. En resumen, hicimos una muestra grande de todo lo que se podría hacer en la TOLA, nos lanzamos a todo para saber lo que nos favorecía y que no, así fortalecer o cambiar algunas cosas, tratar de tener un plan de trabajo ya que el público de Ibarra y la escena artística o cultural no la conocía enteramente.

3.1.3 Sala de danza y ballet

Empezamos entonces al siguiente día a crear un cronograma de trabajo, lo primero que se hizo fue promocionar clases permanentes de Danza a cargo de Mishell Naranjo, entonces este espacio se comenzó a consolidarse de mejor manera. Había entonces ya la sala de danza en lo que era el garaje, el espacio estaba acomodado con una alfombra, espejo y una cortina que tapaba la puerta del garaje hacia afuera. Esta sala fue el ingreso principal económico del proyecto ya que comenzamos a obtener bastantes alumnas, además se realizaron algunos talleres de danza llevados a cabo por invitados de otras ciudades. El grupo de la DANZA TOLA tuvo dos presentaciones al público, una en el teatro del Ministerio de Cultura y Patrimonio en Ibarra, y otra en el auditorio del Complejo Cultural Fábrica Imbabura en Atuntaqui. El trabajo realizado nos daba gusto verlo prosperar con más participantes, tanto que la sala comenzaba a quedar pequeña para todas las personas, este cuarto que fue el más deteriorado en el proceso de rehabilitación y ahora era una habitación llena de productividad y con un crecimiento imparable.



Fig. 24 Valentina, en una clase de ballet en el espacio de Danza. Archivo personal, 2016.

3.1.4 Sala de taller

Otra habitación que se volvió muy frecuentada fue la sala de taller, promocionamos clases permanentes de arte que mayormente fueron dictados a niños y niñas. Además, dimos unos cursos vacacionales aprovechando esta época donde hay una oferta grande, fue una experiencia única realizar estos cursos, toda la casa se llenó de risas y juegos todos los días, aprovechábamos estos talleres para mediar exposiciones temporales en la TOLA.

La sala también era compartida con personas que quisieran ocupar el espacio para dictar talleres multidisciplinarios, para nosotros era mejor si se enfocaba directamente con arte.

En este taller compartido donde se otorgaba el espacio a quien lo deseara, no poníamos muchas limitaciones, pedíamos un documento escrito sobre la propuesta que se quería realizar adjuntado algunas fotografías; veíamos el trabajo y si nos

gustaba poníamos fecha para realizarlo. Algunos talleres resultaban ser novedosos y venían más gente, en otros no venía nadie, pero en promedio tuvimos como seis asistentes a cada taller, en estos encuentros pudimos establecer buenas relaciones con los participantes, siempre existía un ambiente muy agradable y todos opinaban fortaleciendo la confianza, expresando pensamientos respecto a las temáticas de los talleres. En total se realizaron seis talleres compartidos en el espacio de la TOLA, que nombraré a continuación:

- Taller de fanzines por Carlos Alvarado estudiante de Diseño en la PUCE. 04/junio/2016.
- El sentido del yo contemporáneo, por Paúl Palacios, estudiante/egresado de la facultad de psicología PUCE. 16/junio/2016.
- Taller de Contact Improvisation, taller de danza contemporánea cargo de Juan Ochoa, director del grupo de danza contemporánea de la PUCE. 29/julio/2016.
- Procesos Artísticos a partir de la fotografía, taller intensivo a cargo de Alejandro Cajas, artista visual graduado en la carrera de artes visuales de la FADA, PUCE. 01/agosto/2016.
- Taller de Cortometraje Sistema del Terror. Dictado por Loreto Ortiz socióloga y artista de Chile. 28/agosto/2016.
- Taller de Cine y animación, llevado a cabo por la artista mexicana Victoria Karmín, actuando con las organizaciones de México y Perú: ALDHEA Alternativas Latinoamericanas de Desarrollo Humano y Estudios

Antropológicos, y, TEGANTAI Agencia Ecologista de Información.
28/septiembre/2016.

- Taller de Gestión y Mediación Cultural, llevado a cabo por Paola de la Vega y María Ozcoidi miembros del equipo de trabajo de Fundación Gescultura de la ciudad de Quito. 30/septiembre/2016.



Fig. 25 Taller de Procesos Artísticos a través de la fotografía por Alejandro Cajas. Archivo Personal, 2016.



Fig. 26 Taller de lectura dictado por Paúl Palacios en los Vacacionales Verano en la TOLA.

Archivo personal, 2016.

3.1.5 Sala de exposición, galería

Una sala de exposiciones o galería se adecuó también en la casa, las instalaciones fueron de bajo presupuesto, compramos unas canaletas y unas cuantas luces dicroicas y las distribuimos por el tumbado de las dos salas.

Pero, ¿Qué representaba exponer en la TOLA? El trabajo era colaborativo, cobrábamos muy poco y hasta a veces nada por el espacio, pero sí requeríamos que las obras presentadas tuvieran factura, colaborábamos en el montaje, realizábamos la publicidad del evento o la exposición en los medios de comunicación, cosa que aquí en Ibarra, es complejo y no se lo realiza con frecuencia, ni siquiera por los espacios más prestigiosos y reconocidos de la ciudad.

Valorábamos mucho que los artistas presenten sus trabajos en nuestro lugar, era un gusto enorme, y a pesar de que nuestra sala era muy simple, pienso que fue un punto importantísimo y que sacudía a los circuitos del arte en Ibarra para presentar arte emergente, para demostrar que estaba ocurriendo en el arte, fuera de opciones tradicionales protocolarias que siguen siendo la carta de presentación de las instituciones.



Fig. 27 Exposición colectiva de fotografía "A DOS RUEDAS". Archivo personal, 2016.

Exposiciones realizadas en el espacio de galería de la TOLA:

- Wasipichai. Por el artista Patricio Bruno (Argentina), abril del 2016.

- A dos ruedas exposición fotográfica. Muestra colectiva producto de una convocatoria de fotografía, en el marco del 2do Foro de Movilidad y Desarrollo Sustentable en Ibarra, julio del 2016.
- Lo íntimo, lo público. Isabel Llaguno, graduada en la carrera de artes visuales de la PUCE, julio del 2016.
- INTAG a cielo abierto. Exposición de fin de grado de Mishell Naranjo por la carrera de Artes Visuales de la PUCE, enero 2017.
- AZUL. Trabajo de fin de grado por Patricia Rodríguez, por la carrera de artes plásticas de la UTN, enero 2016.
- SE ARRIENDA CASA 7-79. Exposición de fin de grado de Francisco Palacios por la carrera de Artes Visuales de la PUCE, febrero 2017.

Se realizaron otros eventos abiertos al público, estos eventos lo hacíamos gracias a la autogestión y colaboración de personas que requerían un espacio para presentar al público lo que hacen y darse a conocer. Eventos abiertos al público:

- FERIA DEL NIÑO, evento dedicado a la niñez, con feria independiente con productos para niños y niñas, presentación de la orquesta infantil Atahualpa, juegos infantiles y concursos, mayo del 2016.
- Tiempo Circular Inti Raymi. Espacio de celebración en el cual se hizo un ritual al sol a cargo de Gladys Potosí persona kichwa karanki, miembro del colectivo de poesía Amoral Colectiva que igualmente intervinieron en el evento, junio 2016.
- TEREQUE venta de garaje. Venta de productos utilizados, en buen estado, (esta fue una forma de conseguir fondos para el proyecto)

- Preludio. Primera presentación del grupo de Danza TOLA, en la cual participaron niñas de los 2 a 12 años de edad con varias coreografías grupales y solos realizado en el teatro del Ministerio de Cultura y Patrimonio en Ibarra, julio 2016.
- Talleres vacacionales VIVAMOS EL MUSEO. Realizado como una mediación del museo del Banco Central en el Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ibarra, julio 2016.
- VERSO LIBRE lectura abierta de poesía. Evento para la expresión poética en la ciudad con colectivos invitados, Amoral Colectiva de la ciudad de Ibarra, y el proyecto Turbina de la ciudad de Quito, organizado por Paúl Palacios Gutiérrez, agosto 2016.
- TIENDA TOLA. Apertura de la tienda independiente en las instalaciones del centro de arte y cultura TOLA, este proyecto reunió a varias marcas de la provincia y algunas de la ciudad de Quito. Lastimosamente no se pudo dar un seguimiento adecuado a esta iniciativa y se tuvo que cerrar la tienda en la espera de nuevamente abrirla.
- Cuento en Danza un sueño de navidad. Presentación de danza por la víspera de la navidad, en la cual las integrantes del grupo Danza TOLA, pudieron crear una historia navideña y presentarla a sus familiares, la presentación se llevó a cabo en el nuevo auditorio del Complejo Cultural Fábrica Imbabura en Atuntaqui, diciembre 2016.

3.1.6 Otras habitaciones en la casa

Siguiendo por las habitaciones, teníamos la cocina que la utilizábamos nosotros y cuando había algún evento realizábamos algo de comida para vender y así tener algún fondo de ganancia para el proyecto, no la utilizábamos a modo abierto de cafetería todos los días, solo específicamente en algunos eventos.

El último espacio para dialogar sería nuestra habitación, donde dormimos alrededor de ocho meses, era un espacio muy acogedor, la habitación tenía un altillo y dividimos la planta baja como una sala de estar, y el piso de arriba nuestro dormitorio. Compartido por Mishell, Nicolás y yo, fue una experiencia muy placentera vivir en la TOLA, la verdad era un sueño cumplido el poder vivir en tu casa propia solo con la pequeña familia, de repente y casi siempre nos venían a visitar nuestros amigos y la familia. Fue una experiencia que la recordaré por el resto de mi vida, será mi historia más preciada para contar a todos quienes me pregunten o no sobre ella, vivir en este espacio de trabajo, adecuarlo y revivirlo como espacio para crecer con la familia fue lo más valorado de este proyecto. Nada realmente se compara con esta experiencia que cambio mi vida en absoluto, de que otra forma más completa podría expresar el habitar en la ciudad, tener un hijo y formar una familia fue como empezar desde cero y aprender nuevamente a formarme como persona.



Fig. 28 Nuestro cuarto y nosotros en la TOLA. Archivo personal, 2016.

En resumen, el método de investigación partió de la simple intriga de reconocer los lugares que creí ya haberlos conocido, dejarme llevar por las inquietudes personales, para tomar acciones como un asunto pendiente que resolver y responder dichos cuestionamientos, entendiendo el entorno de manera diferente, como una forma única y especial de relacionarse con ese paisaje, con esa ciudad.

En primera instancia las preguntas se relacionaban con la imagen, llevada a cabo por el deseo de capturar y crear un archivo propio para poder relatar lo que se siente tener conciencia sobre un sitio, y así generar preguntas, hacer que la gente se pregunte y te responda lo que para ti es tan sencillo explicarlo como la imagen del desperfecto; escuchar cada opinión al respecto, buenas, quejosas, orgullosas y algunas veces ideas que me dejaban con la boca abierta ya que eran totalmente lo opuesto a lo que yo pensaba; sumar todas estas opiniones me permitía entender cada vez más el territorio que estaba siendo indagado.

La investigación siempre estuvo abierta a posibilidades sin importar los giros inesperados, se enriquecía de momentos donde la casualidad tomaba las riendas y hacían al proyecto más interesante y mejor, documentos o personas aparecían como por arte de magia y daban un sentido distinto al proceso informativo, parecían piezas extraviadas que se iban juntando y formando un panorama casi completo, es decir esta investigación se abrió camino por esas casualidades que solo ocurren porque una ciudad como Ibarra te permite.

Después la exploración se apropió de la condición mercantil de la ciudad, de las casas que abrían sus puertas para ser arrendadas o compradas, esto me permitió recorrer espacios como en un tour donde la ciudad pone precio a sus lugares, me permitió conocer ciertas realidades por las que atraviesa el centro, saber sus precios, y diferentes modos de vivienda que se ha dado a las casas.

El trabajo ya en la casa 7-79 como TOLA, fue una experiencia que se movía por inercia, pues el ser un centro de arte nuevo en la ciudad fue una novedad que interesó a muchos, el modelo de gestión cultural se combinaba con la

sustentabilidad del hogar, abriendo los espacios personas que necesitaban un lugar diferente para difundir su trabajo, se realizaron talleres, exposiciones, charlas, dando un sentido de permanente trabajo por medio del arte, conocimos a muchas personas que reconocían este espacio como algo que faltaba en la ciudad, me gusta pensar que el trabajo en la TOLA motivó a más personas a dirigir sus procesos en función del arte, ahora en Ibarra el paisaje de la gestión cultural es muy prometedor, existe más movimiento que cuando empezamos, la autogestión se convirtió en la manera necesaria para trabajar con la ciudad desde el plano individual que asume la importancia de la colectividad.

3.2 SE ARRIENDA CASA 7-79 (exposición de fin de carrera y clausura del espacio)

Esta exposición mostró el trabajo de a lo largo casi un año de ser establecida la casa 7-79 del centro histórico de Ibarra como plataforma del proyecto artístico TOLA Centro de Arte y Cultura. Es decir, una retrospectiva de las iniciativas tomadas para poner el proyecto en marcha, enriqueciéndose de la apropiación del lugar como espacio propicio para los procesos artísticos personales, al igual de la retroalimentación por el intercambio de saberes en los trabajos colectivos realizados, enfocados a construir un espacio cultural que interactúe con las percepciones de la ciudad y la memoria. Desde el exterior la casa comenzaba a transmitir un mensaje para hacer notable una presencia comunicadora hacia el transeúnte, el barrio, el espectador de pasada y el que decidió entrar a la casa. Fuera de la casa se encontraba esa descripción de un proyecto, su texto curatorial fue colocado al exterior de la casa.

“Se Arrienda Casa 7-79” fue el nombre de la exposición, presentándose cómo una curiosa forma de despedirse, este mensaje provocaba la intriga de ver el lugar, presenciarla momentáneamente para llevarse una última impresión, aluce a este recorrido medio intruso al acceder a sus espacios, sus habitaciones, es decir entrometerse el interior de la casa a modo de supuesto arrendatario.



Fig. 29 Plano de la exposición y museografía. Archivo personal, 2017.

El texto curatorial a continuación:

SE ARRIENDA CASA 7-79

La intervención en esta casa muestra un trabajo de apropiación del lugar. El proyecto surge a partir de habitar este espacio como experiencia enriquecedora en los procesos artísticos personales; así como del ejercicio colectivo que invitó a los participantes involucrados a construir permanentemente un espacio cultural que interactúa con las percepciones de la ciudad y la memoria.

Esta exposición invita al espectador a recorrer y a aproximarse al lugar a manera de presunto arrendatario. A interactuar con sus habitaciones que hoy son contenedores de las distintas funciones que desempeñaron la casa y otros conceptos adquiridos a lo largo de casi un año que se expresan a manera de documentos, fotografía, video e instalación in situ.

TOLA Centro de Arte y Cultura.

Muestra de fin de carrera de Francisco Palacios, Carrera de Artes Visuales, FADA-PUCE.



Fig. 30 Exteriores de la casa 7-79 con el texto curatorial en la fachada principal. Archivo personal, 2017.

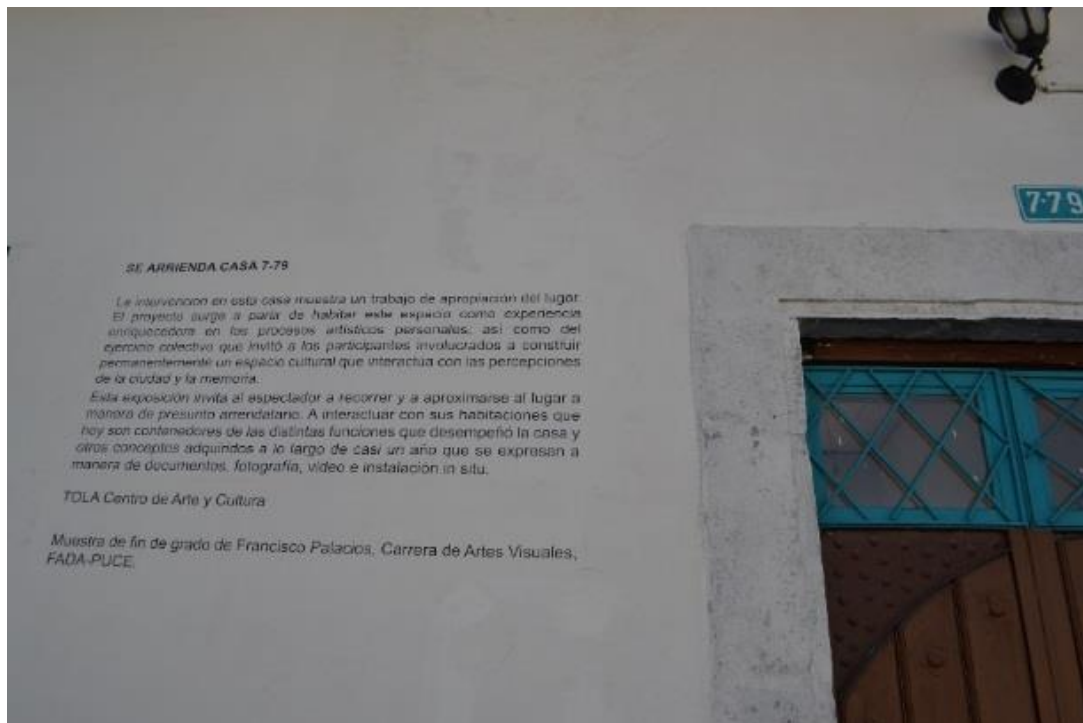


Fig. 31 Exteriores de la casa 7-79 con el texto curatorial en la fachada principal. Archivo personal, 2017.

Es así como comienza un recorrido, tal cual lo hiciera un futuro arrendatario que se propone observar y atravesar cada uno de las habitaciones. Se comenzaba por el zaguán con una frase que recibía al invitado a lo alto del portal de entrada. **“Siendo esta la última oportunidad de visitar el espacio, por favor, sentirse como en su hogar”**



Fig. 32 Zaguán principal de entrada, con el texto “Siendo esta la última oportunidad de visitar el espacio, por favor, sentirse como en su hogar”. Archivo personal, 2017.

A la derecha en el pasillo comenzaba la exposición con el espacio de taller, acomodado rigurosamente simbolizando el trabajo colectivo, lucía como un espacio de trabajo listo para ser usado. Al parecer los objetos se habían dispuesto de tal manera que se podía tener una lectura a lo ocurrido en ese lugar.



Fig. 33 Cuarto de taller, primer espacio para recorrer en la exposición. Archivo Personal, 2017.

Al traspasar esa línea física e imaginaria encuadrada por el borde de la puerta, el espectador se podía encontrar frente a un par de mesas con sillas guardadas bajo ellas, manchada de pintura, rayada, como un depósito de huellas dactilares impregnadas a lo largo de casi un año. Frente a esa puerta una pared entera de pinturas, y alguna fotografía, **“Colección de TOLA”**, toda la casa se quedó sin imágenes, daba la impresión de ser un lugar por deshabitar, las paredes estaban descobijadas, al menos eso presencie. Estaban entonces pinturas que me habían obsequiado, otras que pedí prestado para no devolver, y otras que he comprado y conservo. Fue un collage por así decirlo público pero muy personal.

A la derecha, en la gran ventana apoyado sobre el muro mismo de casi un metro de ancho se colocó un calendario con orden cronológico de los eventos realizados por la TOLA, una serie de afiches, artes publicitarios, mayormente realizados por mí y

otros por distintos artistas. Tenía la portada de este calendario de imágenes escrito TOLA Centro de Arte y Cultura 2016-2017.



Fig. 34 Registro del calendario TOLA ubicado en la primera sala de exposición el taller. Archivo personal, 2017.

La sala estaba decorada por dos estantes de libros, uno de mimbre y otro de madera. Los libros eran igualmente una suma de libros personales y compartidos, utilizados en los talleres de artes que se realizaban en la TOLA, y también leídos por quienes quisieran hacerlo. Estos libreros daban a la sala un toque y un carácter de un lugar de aprendizaje. Pues esta sala fue dispuesta de esta manera desde el principio como un espacio para compartir saberes y experiencias.



Fig. 35 Presentación del espacio de taller utilizando objetos de la sala para crear un ambiente de aprendizaje. Archivo personal, 2017.

En el lado izquierdo de la sala, se expusieron dos trabajos que fueron realizados en esta sala de taller, enmarcadas como un objeto de recuerdo para llevar al siguiente lugar de la TOLA. Seleccioné el trabajo de Nathem, un niño muy carismático que asistió a los talleres vacacionales y nos dio grandes risas, aparte de mostrarnos su enorme creatividad. Otro trabajo de Johan Garrido, un amigo que asistió a varios talleres y nos entregó su colaboración en varios eventos, un fotograma del taller de cine y animación que se realizó en conjunto.



Fig. 36 Trabajos realizados en la sala de taller de la TOLA. Archivo personal 2016.

Al salir del zaguán, como es tradicional en estas casas ibarreñas, tienes una visión entera de los pasillos y el cuadrado de patio con vista al cielo, con las puertas de salida de todas las habitaciones alrededor. El patio ha sido despojado de sus plantas y flores, al igual que las paredes de sus pinturas, quedando una apariencia vacía. No me había percatado de que tales plantas le daban tanta vida al espacio, no solo por sus colores que contrastaban del blanco, sino por la importancia de su cuidado, de verlas todos los días crecer, de proporcionarles agua, o curarles de plagas que las querían secar. Esa era la vida que veía en ellas, más que una función decorativa era su función de compañía al crecer juntos la que me importaba.



Fig. 37 Vista panorámica de una de las salas de exposición con contenidos informativos. Archivo Personal, 2017.

Pasaremos en este recorrido a las salas de exposición, ubicadas a la derecha saliendo del zaguán, constan de dos habitaciones con contenidos informativos, reconocimientos, además de vivencias personales. En estas dos salas se trató de explicar el tiempo de idealización del proyecto, la intervención reestructuradora y apropiadora del lugar.

Entrando por la sala a la derecha en la pared se colocaron dos dibujos de la posible TOLA, el primer dibujo lo había realizado en la ciudad de Quito¹, otro dibujo era pequeño, incluso más significativo, sin tantos detalles de forma apresurada dibujado un plano de la casa 7-79 que dibujé el día que conocí esa casa, la primera vez que vi ese lugar fue como ver una imaginación de cómo sería, y esa representación funciona como un juego de memoria explicativa, ese dibujo lo hice para mostrar a

¹ Había diseñado el primer logo, además de la decisión del nombre, y una especie de mapa de cómo se podrían usar los cuartos de una casa que pertenece a mi mamá.

Mishell como se vería nuestra casa. Dibujados cuartos, algunos agregados accidentalmente suponiendo nuevas funciones que emplearía la casa.

Estas dos imágenes dibujadas representan mapas de espacios, documentos que se someten la memoria del lugar y su trascendencia para evidenciar lo que fue.



Fig. 38 De izquierda a derecha, mapas imaginarios de la TOLA, y billete encontrado en el proceso de rehabilitación. Archivo personal, 2017.

Al lado derecho de estas dos imágenes, en la pared se encontraba enmarcado un billete de \$1.00, enmarcado no para ser expuesto, sino que su misma enmarcación lo volvió conmemorativo. El billete fue encontrado en los procesos de restauración de la casa, y a manera de cábala por ser el primer dólar ganado por casualidad de encontrarlo, enmarqué este billete recién comenzado el proyecto TOLA. Este billete fue colocado en la pared de la exposición, porque la acción de su recuperación ameritaba ser compartida.

En la pared que da frente al acceso a la sala, dispuse a manera de mesa la puerta que dividía las dos salas, arrimada a la pared y con un vidrio cubría un collage de muchas de las facturas de compra de materiales en el proceso de restauración, además de otros gastos como carreras de camionetas, pago de almuerzos para los

albañiles, etc. Por último, un contrato de arrendamiento fiscalizado en Ibarra, con normas previstas para el arrendatario, como el tiempo plazo de un año, el costo, y la condición de que se arreglara la casa.



Fig. 39 Facturas y documentos dispuestos en una puerta convertida en mesa. Archivo personal, 2017.

Este material fue recogido por ser documentos de respaldo por cualquier casualidad que pudiera ocurrir y que afectara al proyecto, una manera cuantitativa de mostrar el precio para realizar el proyecto. Este gasto fue criticado con razón, parecía un disparate arreglar una casa que no te pertenece. Pienso que valió cada centavo que costó, pues esta acción comprometedora, nos dio una base fuerte en la cual podríamos asentarnos en la ciudad, nuestra posición estaba siendo reconocida dentro de los movimientos culturales, era una noticia fresca.



Fig. 40 Enmarcación con recortes de prensa que trataban sobre la TOLA. Archivo personal, 2017.

Frente a esta mesa de documentos, en el rincón izquierdo de la sala, se colocó entonces esta enmarcación con todos los recortes de periódicos donde se mencionaba al proyecto TOLA, como noticias informativas acerca del lugar, o por eventos próximos a presentarse. Encontraba a este recuadro como una manera de sentirse reconocido, y orgulloso de los frutos del proyecto. Como documentos de primer orden, autenticando y legitimando nuestro papel y existencia en la ciudad.

En la sala de a lado, en el marco de la puerta ausente se encuadraba la proyección denominada **“La lavandería”²**, un video donde se muestra mediante la fotografía secuencial el antes y después de la casa 7-79. Más allá de transmitir lo antiguo y lo nuevo, como lo feo y lo bello, es necesario ver a esta transformación bajo un círculo de cambio concebido por el habitar. Para mí fue una de las piezas claves y preciadas al querer transmitir este proceso de apropiación de la casa.

² Este formato GIFF ya lo había utilizado antes en proyectos de video, donde la transición de videos pasa desapercibida al repetirse secuencialmente.



Fig. 41 Proyección del video “La lavandería” en la siguiente sala de exposición.

El nombre de **“La lavandería”** evoca al proceso de limpieza realizado a mano en el hogar, pero más que todo es el contenido material o estructura patrimonial que se decidió demoler, porque estorbaba a supuestas nuevas funciones que daríamos al patio. Entonces, esta lavandería que en el video aparece y desaparece nos transmite hacia estas decisiones que transmutan el espacio físico y por lo tanto su memoria.



Fig. 42 Proyección del video “La lavandería” en la sala de exposición. Archivo personal, 2016.

Un lugar en específico me sirvió como una última oportunidad para resolver la instalación “*la regadera*”. El baño en este caso estaba lleno de contenidos, y su privacidad al ser utilizado fue el elemento detonante de esta instalación. Las plantas del patio fueron trasladadas al lugar de la ducha a la que se le quitó su cortina. La regadera estaba un poco abierta dejando escapar un pequeño chorro de agua a manera de regadera. Entonces si se utilizaba el baño, te encontrabas solo ante la presencia de las plantas que acompañadas del sonido del agua corriendo. Esta lectura se hace pasar por el escenario del tiempo, pues las plantas por el agua crecen, cambian de colores cuando florecen y se secan, pero todas estas etapas no son sino una representación del transcurso de los días.



Fig. 43 Instalación con plantas de la casa en el baño "la regadera". Archivo personal 2017.

Al Caminar por el pasillo lateral izquierdo, una única puerta estaba cerrada, con una indicación que decía ***"El fantasma de la TOLA, instalación, véase por la ventana de afuera"***. Este texto te indicaba que era necesario salir para ver esta instalación, en la ventana estaban colocados varios cables entrelazados y desordenados, con una luz incandescente irradiaba por un foco que aclaraba a los anteriores cables de luz de la casa. Estos cables, incluso la bombilla formaba parte de la instalación eléctrica de la casa y los guardé al ser removidos y reemplazados por nuevos, con la intención de que en algún momento podría ocuparlos para alguna obra que se me ocurriera. Estas instalaciones de luz llamaron mi atención, por sus distintos colores opacos y forma ensuciada que proyectaban su envejecimiento. Los alambres son un medio transportador de energía, sus conexiones alrededor de

todos los cuartos activan y apagan lámparas, aclarando los espacios cuando se requiere.

Es la luz representada en esta maraña de alambres una comunicación con la presencia esencial e invisible de la casa que da la antigüedad y las generaciones que habitaron el lugar, esta acción también representaba los inexplicables sucesos paranormales que pasaban en la casa, producto de la imaginación tal vez, o porque la mente jugó con la paranoia de que en las casas antiguas existen fantasmas.

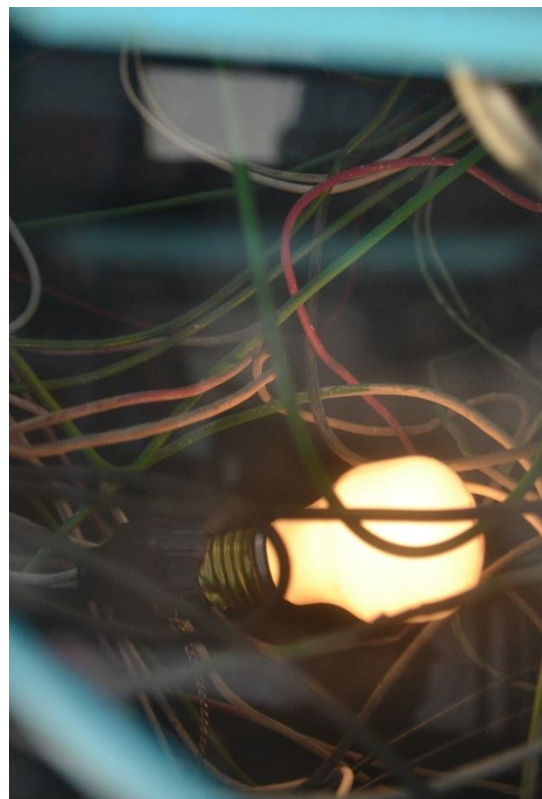


Fig. 44 Vista desde afuera de la instalación “el fantasma de la Tola” realizada con cables de electricidad recogidos en el proceso de rehabilitación de la casa 7-79.

Pasando esta puerta cerrada, de vuelta al corredor lateral, estaba una habitación que transmitía la música de las prácticas de danza, esta habitación, la más grande

de todas, pertenecía a la sala donde recibían clases niñas de 4 a 12 años por parte de Mishell. Esta sala tenía la condición de entrar sin zapatos, como una invitación a interactuar con esta sala e imaginar el propósito de esa habitación, el espejo que ocupaba casi toda una pared estaba repleto de huellas dactilares, además que las paredes también contaban con manchones de zapatillas. No borrar estas huellas funcionaba de forma que al verlas serían dispositivos para crear imágenes mentales de lo que ocurre en las prácticas. La sala estaba atravesada por la barra de ballet, y en la pared frente a esta barra estaba enmarcado un dibujo que una alumna había hecho a su maestra, y en la pared frente al acceso estaban algunos reconocimientos y medallas de Mishell, es decir esta sala no fue intervenida de ninguna manera, más que la colocación del dibujo de la niña, simplemente se abrió la sala con la música que siempre se reproducía.



Fig. 45 Sala abierta al público el día de exposición, espacio de danza de la TOLA. Archivo personal, 2017.

El último cuarto que estaba habilitado para ser recorrido, era el cuarto más privado que sería mi habitación, este tenía un altillo de madera; en la planta baja estaba la sala, acomodada con la televisión y los muebles a su alrededor, en la pared coloqué

una pintura de una orquídea a modo de decoración, y bajo esta pintura un mueble con cajones y una planta pequeña encima. A lado un baúl antiguo que pertenecía a una señora antigua dueña de la casa ya fallecida.



Fig. 46 Sala de estar en la planta baja, en la televisión reproduciéndose animación y video, realizados en talleres colectivos en la TOLA. Archivo Personal, 2017.

En la televisión se reproducían dos videos realizados colectivamente en talleres que se realizaron en la TOLA. Uno era un producto creado en el taller de cortometraje SISTEMA DEL TERROR, donde se propuso alguna de las habitaciones de la casa como escenario para un cortometraje dramático sobre la historia de un asesinato, el guion fue creado grupalmente y las ideas se fueron tejiendo para la participación de todos, en el escrito, la cámara y la edición.

El segundo video, igualmente realizado en un taller, se trataba de un video de animación, donde se contaba la historia de un borrachito que, al ver las instalaciones del cielo desocupadas, se le ocurrió hacer una fiesta invitando a toda la gente a una fiesta extraordinaria. El video fue resultado de los pensamientos contemporáneos colectivos que se comparten en el momento y se resuelven en una narrativa para explicar lo que entienden como sociedad.



Fig. 47 Fotograma del corto realizado en el taller "Sistema del terror". Archivo personal, 2016.



Fig. 48 Fotograma de la animación "Laguna mental" realizado colectivamente en el taller de cine y animación dictado en la TOLA. Archivo personal 2016.

Subiendo al segundo piso, arriba se encontraba nuestro dormitorio, iluminando las escaleras por un traga luz transparente manchado por el polvo que se chorreaba cuando habían, goteras. Justo acabando las gradas arriba está un perchero con armadores, pero sin ropa, como si se hubiera retirado ya la ropa y algunas cosas como si se fuera a cambiar de casa. En el aparador con cajones en la derecha, se colocó un portarretrato con dos fotografías tamaño carnet de cuando Mishell y yo éramos niños, y encima de estas fotos, enmarcado un retrato que Mishell hizo de Nicolás, alrededor de este retrato que es pequeño en comparación al formato de la hoja, están los rayones de distintos colores realizados por Nicolás.

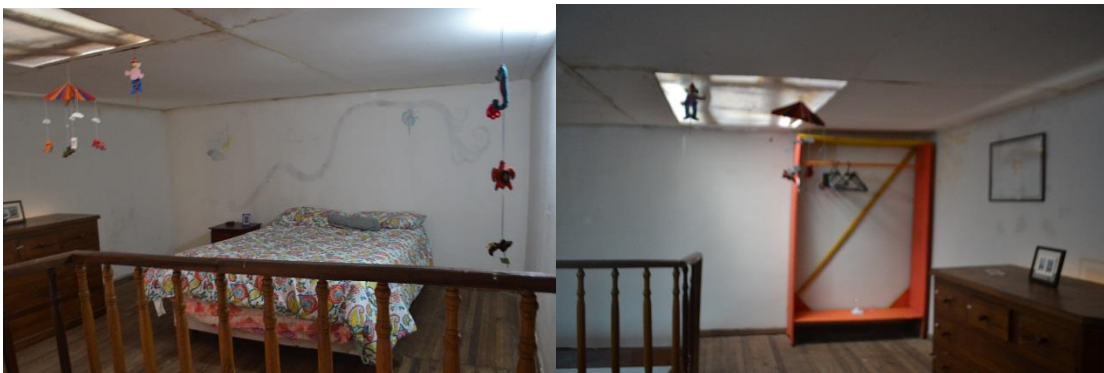


Fig. 49 Detalle del retrato a Nicolás realizado por Mishell y rayones de colores por Nicolás, disposición de objetos comunes para describir el dormitorio y el significado de habitar en la casa. Archivo personal, 2017.

En este rincón en especial se señalaba la inocencia y el aprendizaje desde cero que conlleva tener y formar una familia, este proyecto se llevó a cabo con este pilar principal que hacía que lo demás ocurriera. Siguiendo a esto, se colocaron colgantes que pertenecían a Nico que se le habían obsequiado, estos estaban colgados en el tumbado, arriba de la baranda de las escaleras dando un toque de ternura y calidez al cuarto. Por último, estaba la cama tendida, con los edredones comunes, y a lado el velador habitual con una foto pequeña de mi familia, Mishell, Nico y yo.

Esta habitación, era el cuarto íntimo de La TOLA, representaba la gratificante y enriquecedora experiencia en todos los aspectos del proyecto, en el cual se construyó permanentemente intercalando las relaciones y motivos personales como la familia y los procesos en el arte, mientras se desarrollaba un proyecto que se ajustaba a nuestras necesidades y condiciones de vida frente a la ciudad.



Fig. 50 Colgantes de mi hijo Nicolás, en el fondo un traga luz manchado por el polvo y las goteras. Archivo personal, 2017.

3.3 Reflexión sobre la muestra “SE ARRIENDA CASA 7-79”

Esta muestra para mi significó el último momento en que pude anunciar a la casa como propia, fue algo entristecedor saber que un año pasó tan rápido y que debíamos entregar la casa a los verdaderos propietarios, la acción de invitar a pasar un momento ameno para compartir, y festejar el proyecto con las personas que se involucraron en él, una última oportunidad para intervenir la casa a mi manera y a mi gusto, al final me di cuenta que la mayor obra de arte realizada estaba en el sentido de habitarla, esa despedida era conmigo mismo. Devolver las llaves de las puertas de entrada me hicieron dar cuenta de lo frágil que es el tiempo, y la relación muy profunda que uno puede llegar a tener con las cosas, yo me despedí dándole un abrazo muy fuerte a la casa cuando nadie me veía, sentí que la casa estaba más viva que nunca al igual que yo; sentí por un momento ser parte de esas paredes, piso, techo, y el hermoso patio donde dejé una parte de mí. Despedí a eso que llamé fantasma, a esa sensación que tenía de compartir paranormalmente con las generaciones que ya pasaron y habitaron de igual manera la casa, a esa atmósfera que se siente como energía; al final, fui parte de eso, me convertí en esa presencia que no se puede ver, pero se expresa por los sentidos y sensaciones cuando se atraviesan las habitaciones, esa sensación que se sobrelleva cuando te sientes un intruso. Me quedo con el recuerdo y ese fuerte respirar de nostalgia al pasar por esa casa que perdurará para siempre, esa casa que alguna vez nunca le presté atención, ahora se ha convertido en uno de mis sitios favoritos en la ciudad. Fue triste, no puedo evitar admitirlo, ahora ya es un recuerdo más, que está en mí y en muchas personas, lejos de rencores puedo seguir queriendo esa casa, todos

quienes la conocieron podrán recordarlas en imágenes, en papeles y les prometo que transcurrir por su vereda ahora ya no será lo mímico. Lo que hicimos se traduce como el simple y pequeño momento de abrir las puertas de la casa, para que entre todos podamos amar y disfrutar ese hogar, porque luego de tanto abandono en el paisaje era lo que se merecía esta esquinita de la ciudad blanca, todo ese trabajo realizado se dedica a la casa 7-79, a quienes la habitamos y porque no a la ciudad de Ibarra.

Definitivamente esta fue la mejor exposición de mi vida, no puedo calcular la felicidad que me entregó junto a la enorme experiencia de formar una familia, es algo que uno solo puede llevarlo dentro, me complementó de muchas formas, era la pieza faltante, el mejor motivo para impulsar mi vida hacia lugares desconocidos, ahora esas llaves las he dejado en la entrada de la casa, esperando que otros puedan disfrutarla como yo lo hice.

3.4 Incidencia del proyecto tola y su futuro

Como reflexión final del proyecto el tema de **ciudad** entró en tanta discusión en todos los argumentos trabajados en el año, que la idea de que una casa que pasaba la mayor parte de su tiempo cerrada, con cuartos vacíos y con cuenta regresiva para llegar a su total destrucción, se restaurara para abrir sus puertas al público y poder permitir reconocer el lugar con nuevos aires y nuevas funciones no podría pasar por desapercibida. Mostrar a la ciudad entera que un par de jóvenes podían reacondicionar espacios abandonados para convertirlos en espacios de inclusión, de discusión acerca del arte y combatir con la carencia de espacios artísticos

autónomos, fue una noticia que llegó a oídos de muchos desde la inauguración del lugar. Es verdad que la ciudad de Ibarra necesitaba espacios para discutir el arte, no solamente contar con espacios de exhibición, donde los discursos se prolongan para dar paso a muestras pictóricas, donde la única manera de comunicar algo sea la contemplación de espectador frente a los grandes maestros.

La TOLA es el espacio permanente que se consolida propicio para el discurso crítico, su acción reveladora mostrando a la urbe y sus casas abandonadas, junto al compromiso de trabajar el espacio físico para convertir el interior en la misma afluencia de las relaciones humanas dentro de ella, fue la tarjeta de presentación para dar que hablar, poner el tema de la memoria sobre la mesa y debatir entre todos sobre los significados que tienen estos grandes balances, encontrando ese punto de quiebre donde la historia y la actualidad convergen y ponen en valor un nuevo paradigma donde se coloca a la historia como una base lista para crear y seguir hacia adelante reconociendo el lugar en el que pisamos.

Establecer el espacio como esta pirámide cultural llamada TOLA, evoca a la acción participativa de los demás, como una base principal para tomar fuerza sobre los procesos de la gestión cultural en la ciudad, sentir el respaldo de otras personas hizo que crezca un compromiso por la colectividad para poder representar una voz que exija la vinculación de los procesos artísticos.

El estar siempre intercambiando ideas con colectivos, y trabajando mutuamente fortaleció la autogestión y el modelo de trabajo que poco a poco se fue consolidando, poco a poco sentíamos que nuestro alcance de convocatoria llegaba a más personas, la TOLA se fue posicionando en la ciudad como un centro de arte

necesario, un ejemplo de gestión que despertó iniciativas que se encontraban estancadas, fue un empujón que hizo que demás personas se atrevan a empezar un proyecto propio, hizo que una ciudad que se consideraba distanciada del arte, sea vista como una ciudad que tiene todo el potencial para hacerlo.

Los alcances de este proyecto son ahora bases posicionadas en el centro de la ciudad, en búsqueda permanente de ser fortalecidas, por colectivos, barrios, comunidades, niños, jóvenes y todos los demás aquellos que deseen sumarse para estar cerca del arte y la cultura. Somos un proyecto que llena espacios vacíos de calor humano, de movimiento y propuestas artísticas. Lo más importante no es ser reconocidos sino poder abrir el espacio a todo público posible, hacer que más personas se tomen su tiempo para compartir con nosotros las experiencias que otros tienen preparado y están dispuestos a enseñarlo. En un año hemos podido estrechar lazos de amistad con diferentes personas, y eso ha sido un gran honor y una satisfacción inmensa al poder ser tomados en cuenta en distintos procesos para apoyar y colaborar con nuestros conocimientos y ganas de trabajar. El presupuesto siempre ha sido una limitación en los planes a trabajar, pero eso no nos ha detenido de encontrar maneras para resolver proyectos que beneficien a bastantes, siempre se encuentra la forma de poder avanzar, eso es algo nuevo que me ha enseñado esta ciudad, que hay mucha gente dispuesta a estrecharte la mano sin condiciones, y que valora tu esfuerzo y la manera de agradecerte es estando presente en tus iniciativas para brindar un caluroso aplauso, no existen límites en una ciudad que está casi nueva en pleno crecimiento, esta es la oportunidad, el momento preciso para emprender en la ciudad que estaba esperando estos ánimos. Nos

dedicaremos a seguir siendo un espacio de encuentro para dialogar sobre la historia, el patrimonio, el medioambiente, y la cultura que es tan rica en esta ciudad blanca, nos proponemos a futuro siempre reconocer los procesos de los demás, ser el apoyo verdadero que represente el trabajo de los demás.

Al finalizar un contrato donde la casa nos pertenecía por un año, y no hubo la oportunidad de renovarlo, sentimos la necesidad de buscar otro espacio, comenzamos la búsqueda de un lugar donde podamos seguir cumpliendo con las acciones y eventos anteriores, es indispensable un espacio óptimo para la danza ya que fue el mayor ingreso económico y donde existieron mayor inscritos permanentes en todo el año, un espacio amplio donde puedan caber el espacio para talleres, charlas abiertas al público ya que en la casa 7-79 no contábamos con un espacio para un aforo mayor, y un espacio para exposición donde se sigan exhibiendo obras de toda cualidad. Hoy en día ya contamos con un nuevo lugar, nos fue difícil encontrarlo, pero más allá del espacio físico sentimos enriquecernos de la atmósfera que las personas brindan con la presencia y el afecto, así se construye una ciudad desde el arte, es la única manera de redirigir la ciudad al bien común de las personas y del entorno, TOLA para mi es uno de esos proyectos que se toman la vida y que dejan asentado la promesa de nunca parar, de seguir creciendo siempre hasta formar una gran pirámide cultural.

4. BIBLIOGRAFÍA

4. BIBLIOGRAFIA

- Alonso, R. (05 de Enero de 2000). *Arte Contemporáneo*. Obtenido de La ciudad-escenario: Itinerarios de la performance pública y la intervención urbana: http://www.roalonso.net/es/arte_cont/cdad_escenario.php
- Borja, J. (2013). *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Madrid: Alianza editorial.
- Córdova, M. (2005). *QUITO Imagen Urbana, Espacio Público, Memoria e Identidad*. Quito: Ediciones Trama.
- Garaicoa, C. (2 de Septiembre de 2015). El triunfo de lo imaginario sobre lo real. (C. Taboada, & C. Crespo, Entrevistadores)
- Gobierno Autónomo Descentralizado del la Ciudad de Ibarra. (10 de Noviembre de 2011). Ordenanza que reglamenta el uso y la ocupación del suelo en el Cantón Ibarra. Ibarra, Imbabura, Ecuador: GADI.
- Godard, H. (1986). Análisis comparado de los centros y de los lugares de centralidad en Quito y Guayaquil. *Cultura: Revista del Banco Central del Ecuador*, 889-895.
- Hidalgo, N., Villacís, J., & De Gangotena, C. (1988). *Leyendas y tradiciones de Ibarra*. Ibarra: Centro de ediciones culturales de Imbabura.
- INPC. (2000). Declaratoria de Ibarra como Ciudad Patrimonial. Ibarra.
- Jáuregui, M. (22 de Marzo de 2016). Centro Histórico de Ibarra. (F. Palacios, Entrevistador)
- Jodelet, D. (2010). La memoria de los lugares urbanos. *Alteridades*, 81-89.
- Kigman, M. (2012). *Arte contemporáneo y cultura popular el caso de Quito*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Kingman, E. (2006). *La ciudad y los otros Quito 1860-1940 Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Medina, R. (2010). *Valoración del patrimonio arquitectónico y urbano de Ibarra*. Argentina: ICOMOS.
- Morales, J. (13 de Septiembre de 2014). ¿Por qué Ibarra es ciudad blanca? *El Telégrafo*. Recuperado el 11 de Septiembre de 2017, de <http://www.eltelgrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/por-que-ibarra-es-ciudad-blanca>
- Moreno, J., Silva, A., T, G., & Borja, J. (2001). *La ciudad construida urbanismo en América Latina*. (F. Carrión, Ed.) Quito: FLACSO-Sede Ecuador.

Recuperado el 11 de Septiembre de 2017, de
<http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/43650.pdf>

- Nieto, A. L. (1 de Marzo de 2014). Memoria colectiva y patrimonio cultural. *El Mañana*.
- Saldarriaga, A. (2002). Imagen y memoria en la construcción cultural de la ciudad. En A. Torres, F. Viviescas, & E. Pérez, *La ciudad: habitat de diversidad y complejidad* (págs. 154-166). Bogotá: Editorial UNIBIBLOS.
- Saldarriaga, A., Torres, C., & Zambrano, P. (2002). *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*. Bogotá: Unibiblos.
- Sánchez, A. (18 de Mayo de 2012). *La Jiribilla*. Obtenido de Revista de Cultura Cubana: http://epoca2.lajiribilla.cu/2012/n576_05/576_02.html
- Santamaría, J. (2013). CENTROS HISTÓRICOS: ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS DESDE LA GEOGRAFÍA. *GEOGRAPHOS*, 117-139.
- Villegas Dominguez, R. (2014). *Historia de la provincia de Imbabura*. Ibarra: Corporación Imbabura.